



LA VIDA

GLOSA POÉTICA

José Tarrazó Durá

José Tarrazó Durá

*La vida
Glosa poética*

Portada y contraportada: Fani Borrell Andrés
Impresión: NOVA DIGITAL
Depósito Legal: V-1431-2010

José Tarrazó Durá

La vida
Glosa poética
I

Con cariño, para mi nieto Lucas.

Las poesías son cantos de la mañana,
bañados del rocío esplendoroso
del amanecer, como la transparencia del niño.
El despertar de cada poema es como una estrella,
en la infinitud de la vida.
Los poemas son un retablo de la vida cotidiana,
con ellos nos desnudamos al crearlos.

José Tarrazó Durá.

PROEMIO

El ARTE es un medio de expresión-comunicación que busca el crecimiento interno del ser humano y no una simple información de cosas, hechos, ideas o sentimientos. Si dejamos a un lado, con todo respeto, un “arte” que busca atraer la atención a un juego mental, a un placentero entretenimiento que nos hace pasar el rato, pero sin trascenderlo; el más verdadero o auténtico arte va más lejos, traspasa la capa superficial de la vida, la que solemos percibir habitualmente con los sentidos, toca el fondo sutil de la misma en alguno de sus numerosísimos niveles, sirve de puente intermediario con aquellas energías o arquetipos que, estando siempre latentes en la misma Vida, cuando nos llegan nos hacen vibrar con su música cantarina, nos invitan al silencio de las formas o vivencias habituales, requisito para ensanchar el corazón, despertar la intuición o saborear la armonía.

La POESÍA es el néctar de la Literatura, es un arte sonoro-imaginativo cuya belleza reside en la musicalidad de las palabras, su lenguaje es sonoro, mántrico, simbólico, facilitador de la comunicación entre lo interno y lo externo; y cuanto más sensibilidad haya en el poeta y en el receptor, mayor será la apertura de ambos a la Vida, colaborando en una necesaria simbiosis responsable de dicho fenómeno. Y aunque

la expresión poética oscile, decantándose en su temática hacia el polo de la belleza de las cosas o al polo de la fealdad o sufrimiento, en ambos casos buscará lo mismo: en el primero vivirla y hacernos sensibles a ella; en el segundo, verla con otros ojos para transmutarla.

Una de las posibilidades de acercarnos y vivir tales experiencias son los poemas que vamos a leer, y que no son los primeros que escribe su autor, Pepe Tarrazó. En sus obras anteriores “El Hombre y la Paz, Pada del Alma”, “La Luz de la Profeta”, “El Anciano lacerado”, la poesía ocupaba un privilegiado lugar, ya fuera su extensión total o parcial. En éstos, inspirados y escritos en distintos momentos distanciados en el tiempo, hay unos poemas que son testimonio del ser humano y de la sociedad, otros son críticos con sus defectos, también los hay que son aspiración a una nueva realidad, y algunos son tan profundos que traspasan el umbral de lo habitualmente perceptible o conocido por la mayoría de nosotros.

Aunque posean una diversidad de estilos y de contenidos, la unidad es fácilmente visible. Estén escritos con rima (atraen y hacen fluir el significante) o sin rima (tienen su propia sonoridad interna), todos ellos están reflejando una realidad, sea interna o externa, que los que tenemos el privilegio de conocer o tener como amigo a Pepe, sabemos que la vive y transmite continuamente a través de las múltiples formas de manifestación de su vida cotidiana. Su larga andadura por la vida nos ha permitido a

muchos conocer su multifacético quehacer, su inestimable contribución al moldeamiento de la materia física y del espíritu humano.

De todos los temas aquí presentes, hay uno que destaca como especial lei-motiv liberador: es el Amor, con su inseparable compañero el Corazón: *“Escribir el poema desde el corazón con alegría y sazón, dignidad y precaución, gloria y compasión”*. ...*“Cuán engañados estamos confundiendo con la pasión, más ese amor transparente que invade lo que somos, cuando impolutos creamos y nos vemos como hermanos”*...

Es el amor compasivo por el mendigo: *“Cuando contemplo el cielo y en tu estado te veo, miro hacia tu sueño de hambriento y desvelado, sin recursos y con frío en ese mundanal ruido”*...

Es el amor que hace florecer las virtudes: *“Humildad y sencillez, paciencia y honradez, plegaria, calidez, alegría donde estés”* ...

Es el amor que lleva a la madurez: *“Es la rica experiencia y con ella la presencia, de escuchar con paciencia la alegría y la indolencia”* ...

Es el amor que nos redime de la ignorancia de la muerte: *“¿Pues que veis en la muerte que os asusta y obceca? Si la misma muerte fuere un desorden, hacía fuera tu suerte, más, ¡seguro! Que todo está en orden”* ...

Es el amor que permite al guardián de los secretos hacerse digno de su promesa: *“Soy el guardián de muchos secretos, éstos moran en mí, no se guardan en baúles, nadie los puede dañar, sin cerraduras guardados están... ¡Quien me los ha confiado seguros de ellos están! ¡Por eso soy su guardián!...*

¡Bienaventurados los que saben callar! ¡Bienaventurados los que saben escuchar! ¡si muchos secretos no sabes guardar vale más ninguno escuchar!...

Es el amor que comprende la maravillosa armonía de la creación: *“Geómetra eterno, de ondas y estrellas, que vibran en el cosmos, trazando espirales, de vidas y soles” ... que comprende que hay un Padre universal, amoroso de sus infinitos hijos: “Eres Padre de todos,... Todos somos hermanos”...*

Es el amor que no olvida su triste canto a los oprimidos del siglo XXI: *“No tenemos nuestra condición de alcanzar la libertad y salir de la opresión, librarnos de las garras de la esclavización” ... “Que los hombres somos hermanos no debemos de olvidar, la fuerza tirana, solo crea maldad” ...*

Es el amor que reconoce que el Arte es vida: *“El arte es vida y suprema expresión, no entiende de danzas, es creación, espíritu y oración”... “La estética tiene por gracia y por base bondad y belleza”... “El Arte es Vida” ...*

Es el amor que canta a la alegría, a la libertad, a la juventud, que comprende que su patria es el Alma, cuyo sendero, guiado por la Luz, calentado con el Fuego, perfumado con la Bondad y silenciado con la Paz, conduce a una Felicidad compasiva, fruto de un Servir constante y desinteresado.

Conforme vayamos leyendo, nos vamos a encontrar con poemas de fácil, suave y fluida lectura; otros nos costarán más, pero no debemos rechazar ni eludir, porque son parte de la vida: en nuestro interior está el aceptarlos, el sintonizar con ellos, hacerlos nuestros y descubrir

sus dones para nosotros destinados. Así sucedió o está sucediendo en algunas personas que leyendo otros, no captaron, volvieron a leer y descubrieron, abriendo algunas puertas anteriormente cerradas.

Para poder leer Poesía es necesario o muy importante “leer la Vida en la vida”, poetizar con atención lo que vemos y oímos, conectar, sintonizar, comunicarnos con las dimensiones internas de lo que percibimos o tocamos en el exterior, hacernos una esponja silente y luminosa, receptiva y transmisora, puerto de paso de las infinitas naves que surcan los océanos de la vida.

Términos simbólico-poéticos como luz, oscuridad, fuego, silencio, perfume, primavera, aurora, amanecer, cantar, crear, caminar, están presentes en este poemario de Pepe. Pero de nuestra esponjosa y silente mirada dependerá que nos ilumine nuestro entendimiento, barriendo las oscuridades que lo circundan, nos dé el calor anímico que permita que abramos más nuestro Corazón, que silencie tantos ruidos ensordecedores y enajenantes, que nos aliente en nuestra perfumada irradiación, que nos abra la aurora de un nuevo amanecer primaveral y fructífero, que nos permita cantar algo de la música cósmica que nos rodea y crear un nuevo caminar por los escogidos o no senderos de la vida.

Mi siempre y desde antiguo interés por las Artes no incluía tanto la poesía. Creo que es últimamente cuando está acelerando su brote, fecundando mi sensibilidad, permitiéndome des-

cubrir más su musicalidad latente, su esencia transmutadora. Y seguro que una parte importante responsable de ello la tiene Pepe Tarrazó, “el poeta de la PAZ”: que esa paz que fluye de sus poemas y de su vida pueda llegarnos al máximo número de personas, que evoque de nuestros corazones la parte de armonía que nos merezcamos y que, a su vez, la podamos transmitir desinteresadamente a nuestro entorno.

Rafael Mateu Sanz
(Psicólogo)

¿QUÉ ES LA POESÍA?

“Ningún hombre ha sido nunca un gran poeta, sin ser al mismo tiempo un profundo filósofo”.

(Coleridge)

“La poesía está en el alma, como el ruiseñor en el ramaje”.

(Musset)

“El poeta es un espectador de todos los tiempos; para él no hay formas ni temas pasados de moda”.

(Oscar Wilde)

Teniendo en cuenta que los poetas somos seres humanos y estamos sujetos a todos los eventos que nos depara la vida: la tristeza, alegría, enfermedades, felicidad, crisis psicológicas y cuantas cosas nos toque pasar, hasta la muerte...

Con la poesía expresamos esa manifestación del alma y del corazón, ponemos patente la belleza, estética de lo más bello, tanto con la palabra como en lo escrito.

Cada escritor o escritora, en su ejercicio de poetizar, refleja en su obra el manantial interno que nace de lo más profundo de su corazón, esa fuente inagotable que riega con generosidad lo más bello que posee, para darlo a los demás. Cada uno va repartiendo de su propia cosecha esas simientes poéticas, a veces idílicas, que van más allá del pensamiento común de muchos seres.

Podría decir que el poeta es como una esponja que va absorbiendo de la naturaleza que le rodea aquellas formas, dándoles la belleza que en sí tienen. El que escribe sólo es un vehículo transmisor de lo que está por doquier. Para los poetas la noche es más ancha, la luz más brillante, el horizonte concretiza todas las formas y los acontecimientos, y es en ese momento donde se adentra en la sutil fragancia de lo que está escribiendo.

“Los poetas han sido los primeros maestros del género humano”. (Horacio). Los seres que son sordos ante la poesía se pierden la quintaesencia de la belleza y de la felicidad. No importa que la poesía sea lírica, mística o dramática, en ella se esconde el rezumar eterno, el bálsamo que nos llega hasta las fibras más sensibles del alma; así, la poesía hace amables todas las cosas; exalta la belleza aún de aquello que ya es muy hermoso, y llena de belleza aún lo más disforme.

Una de las cosas más importantes que habremos que tener en cuenta al leer a los poetas, es algo que se nos escapa de los mismos: la desnudez en la que se presenta este creador de la belleza poética. En cualquier caso, todas las poesías están representadas con la naturalidad viva de lo que el autor quiere transmitirnos, y es en este momento cuando el poeta se quita todo lo superficial quedando desnudo ante no importa qué lector, pues su alma o espíritu están exentos de todo ropaje que le constriña. Cuando se escribe poéticamente, este ser deja

la parte física para adentrarse en el mundo de lo sutil, de lo bello y va más allá de las fronteras tangibles.

Otra cuestión que se da con frecuencia son los poemas de AMOR de los muchos poetas: en la obra de Publio Ovidio Nasón, *Arte de Amar*, va describiendo, algo tan bello como el amor; Pablo Neruda dice en su obra *Cien sonetos de amor*, “Áspero amor, violeta coronada de espinas, matorral entre tantas pasiones erizado.” Otros como Antonio Machado, José María Alonso, Antonio Gala y un gran sinfín de tantos poetas han loado al amor.

También encontramos a los clásicos universales, como San Juan de la Cruz, Fray Luis de León, Santa Teresa de Jesús, Lope Félix de Vega, Tagore, Amado Nervo, todos ellos enhebrando a través de la poesía la sublimación del amor físico y espiritual. Este último lo encontramos más en los místicos, pero al mismo tiempo como seres humanos conscientes de la vida real que les tocó vivir en su momento. Todos ellos mostraron su desnudez y nos la comunicaron con sus páginas bellas en la poesía...

Podría poner una gran cantidad de autores que se han dedicado a esta noble tarea, al hacer de su vida un continuo poemario, sin ninguna pretensión que no fuese el dar lo mejor de su pensamiento para que los demás se regalasen en su espíritu, unos trozos de vida llenos de plenitud.

El Universo está repleto de grandes parcelas poéticas a la espera de que los seres humanos

las disfrutemos y nos llenemos de ese amor que es el sostén de las galaxias, el bálsamo que nos llene de la comprensión y el equilibrio necesario para poder convivir todos los individuos que poblamos este Planeta tan bello.

José Tarrazó Durá



El mar une los confines de la Tierra

Ese espejo que es el Mar
amar,
de agua pura y cristalina
salina,
transparente líquido vital
cabal.
Eres gran manantial, igual
tus olas encrestadas,
bañadas,
despensa de la humanidad
callad.
Más allá de los confines
delfines,
hombres y orillas
sencillas.
Luz y tórrido calor
ardor,
belleza y esplendor
candor...

El mar con sus orillas
anillas,
une todos los continentes
presentes,
anelo de los seres pacíficos
regocijos...
Agua que te meces y
creces,
lecho frondoso
hermoso,
de luz y calor
cristal del manantial,
vida natural...
Alegría especial
cabal,
salud sin igual
social...



¿De dónde nace el amor?

Es la fuente cristalina,
del espacio gran maravilla,
tan hermosa y sencilla
que nos inunda el corazón,
y por ello transfigura con luz y sazón.
Cuán engañados estamos
confundiendo con la pasión,
mas ese amor transparente
que invade lo que somos,
cuando impolutos creamos
y nos vemos como hermanos.
Ese haz de ternura
que hallamos con medida,
embriaga la conmesura
de alegría sin fin,
allí está el Alma pura...
Cantar del Amor con frescura
al alba y en el ocaso,
no es un simple caso,
es hallar el vaso de la vida en plenitud.
Ese amor que al nacer
su luz debe ofrecer,

vestida con bella túnica
con blanco puro y cristalino
como el armiño.
Esa metamorfosis del Alma
que nos llena de alegría,
es fuente de inspiración
de grandeza y ternura, dulzura.
La alegría de la vida
es de sumo resplandor,
que complace con amor
como el sumo hacedor.
¿De dónde vienes, dulce Aurora?
Tan sencilla gran señora
cabalgas sobre la luz,
y te tapas con capuz.
Mil flores dicen mil cosas.
Mil amores lo dicen todo.
Un manantial derrama vida.
Una sonrisa es amor.
Una verdad ternura, hermosura.
Mi mirada se pierde en los senderos,
la Paz es mi horizonte,
la templanza es mi meta
crisálida de mi camino.



Geómetra

Hay algo que existe sobre los mundos,
cimera de soles, que van pudibundos,
poblando universos, que existen allí.
Geómetra eterno, de ondas y estrellas,
que vibran en el cosmos,
trazando espirales,
de vidas y soles...
Y es Dios...
Que surcando su espacio,
materia reanima,
sin ansia ni mito,
lo ordena todo, su halo inmortal.
Su soplo... Te envuelve con manto de rosas,
sutiles fragancias,
te aspiran juiciosas y besos vibrantes
envuelven tu Alma...
El hombre en su obra,
su físico es templo
perfecto en la vida,
tomemos su ejemplo.
Nuestro espíritu es fuego,
ardiente en candor
y el hombre presente,
al Dios poderoso
venera así...



El amor, luz de la vida

*Tú nunca entenderás lo que te quiero.
Siendo generoso, la vida es un placer
de noche y al amanecer,
con amor y con alegría.

Cuando el amor es impoluto
se refleja en el semblante, como un diamante,
esa gran medicina que arropa toda duda
superando la herida que nos hace padecer.

*Mi alma como una hiedra, da luz a la amada.
Mas ella ensimismada,
tranquila y relajada abrillanta su mirada,
luce el alma explyada
del sol al amanecer.

*Como un incensario lleno de deseos.
Inexpresados ni consumados
atormentan tus sentidos,
ellos están enclaustrados,
dales libertad y gozo.

*¡Oh mujer esbelta, maternal y ardiente!
Eres espejo precioso
que reflejas en tu tallo,
de azucena candorosa
siempre hermosa...

*Tus miradas se pierden en los dulces senderos.

Allí cantan los pájaros
gozosos, contentos y felices,
gayas listados de mil colores
de dulces amores...

*Los sueños son la vida
de sabios y amantes.
Brillando en su alma
los diamantes,
de plácidos instantes.

*¡Ay, qué blanca la dulce casada!
Si el jazmín embelesa
por su perfume y blancura,
no es menos tu hermosura
tu gracia y suavidad...

Mil flores dicen mil cosas
para mil enamoradas,
una mirada lo dice todo
con la luz de la mañana...

*Y recuerdo tu mano en mi mano
y tu palabra en mi palabra.

Yo te miré a los ojos,
con mis canas peinadas,
abriéndose mi corazón
con dulce sazón...

El día se convierte en un momento,
pleno de pequeñas expresiones
de bellos recuerdos
y sensaciones,
de sabiduría escuchada,
de sencillez hallada...

Las líneas con asterisco son de Federico García Lorca.



Caudal

Eres fuente de la vida
que derramas por doquier,
mil formas onduladas
cristalinas y halladas.
Eres caudal hermoso
dulce y majestuoso,
eres luz, viento y sabor
espíritu creador, todo amor.
Eres rey y soberano,
eres joven y anciano,
y de tu pródiga mano
alivias al hermano.
Eres indulgente. Creador
de la vida, el mejor,
elevado, creativo,
eminente y caudaloso.
En ti se halla la vida
reluciente y expandida,
callada, erguida,
siempre querida.



La luz vital

Ella asoma por detrás
de miserias y colores,
pues eso son pormenores
que tú forjases además.
La luz que vibra en el rayo
con color, se desliza,
que el batracio vigoriza,
como la flor en mayo.
Y en carbono en el tejido,
de los árboles y plantas;
no las cortes o desplantes,
para el fuego te han servido.
Ella filtra el pensamiento
de ese cerebro del hombre,
y aunque ello a ti te asombre
purifica el sentimiento.
¿Qué es la energía vigente?
De cuanto alienta vital,
ella educa luz moral,
en celdillas de la mente.

Que escancia en la razón
núcleos de claridad
e ilumina a la humanidad,
con diáfana bondad.
Todo crece en vibraciones
conjunto de la naturaleza,
el ser ve con pureza
el resplandor de la luz.
Del corazón a su mente,
de su mente hasta el umbral,
que es la mente universal,
del espíritu aliciente.
¿Descubriste la verdad,
al estudiar esa luz?
Vital y transparente
en la vida y en la muerte.
Si desechamos la inmundicia,
esa luz retornará,
del imperio de la conciencia,
en tu alma brillará...
Todo en verso lo hiciste
y el reverso nos mostraste,
mas todo por bien lo hiciste
son verdades, y no chistes.



La ignorancia de la muerte

¿Pues veis en la muerte
que os asusta y obceca?
Si la misma muerte, fuere un desorden,
nacía fuera tu suerte,
mas, ¡seguro! que todo está en orden.
Cual existe el desorden,
en la rueda de la vida,
de nacer y de morir.
Si todo cuanto nace,
y dispone de la vida,
transciende a su fin,
todo se rehace al final.
¿Por qué renegáis de vuestra suerte?
¿Acaso es la disuerte
tener que renovar?
Vivir como morir,
para volver a empezar.
Si aquel grano de trigo,
es germen productor,
hundido en las entrañas de la tierra,
que le presta su calor,
surgiendo a la nueva vida
con alegría y esplendor.



Horizontes abiertos

Subí del valle a la montaña,
vi difuminarse el vasto horizonte,
el magno Sol bajando baña,
su luz desgrana, tan vasta montaña.
Desciende pronto hacia el ocaso,
tras él, galopan tropel de nubes,
tramar el vuelo, cual Pegaso,
nimbando el cielo de querubines.
Traza el crepúsculo, un mar de llamas,
me fue mostrando, colores tantos,
siguió trazando iris de grana,
de girasoles y amarantos.
¿Quién ha forjado tanto prodigio?
¿Quién dió al Sol tales fulgores?
Yo vi caerse al precipicio
caudal de luz del sol de amores.
Tras la montaña el sol descende,
se fue ocultando, henchido en fuego.
Él, al hundirse, dice “hasta luego”.

Autor del todo, es el Padre,
constante insuflas la vida al mundo,
Él, ha creado el mar y el cielo,
piedras, hombres y animales.
Todos los seres le rinden culto,
todos le aman en la tierra.
Quisiéramos ser impolutos.



Vivir la Primavera

Escuchemos el fragor de la hermosa primavera
siempre bella,
tormentosa, lluviosa,
perfumada, hermosa,
tus caminos preñados
dulces y anhelados.
Sueño contigo en verdes prados,
grandes y alados,
manantiales cristalinos,
como la inocencia de los niños,
estrellas brillantes del cielo pendientes,
las flores relucientes.
Dulces amaneceres de alegrías y placeres,
iniciaciones de serenidad,
gorgojeos de dulces cantos,
eclosión de la estación
donde todo es emoción.

Escuchemos a la primavera
mirando la gran esfera,
brisa, lluvia y viento
esplendor y belleza,
sonrisa natural
como un gran caudal.
El arte de sentir y gozar
del mundo amar,
de la naturaleza respetar
en la tierra plantar,
y la semilla contemplar.



Noche estrellada

Cuando contemplo el Cielo
con la soledad me hielo,
y miro al suelo
alargando el cuello,
la noche descuello
en sueño y su resplandor,
siempre tengo amor.
Morada de grandeza
que mi alma endereza,
templo de justeza
que mora con tu azul cristalino,
yo levanto los ojos, y veo con el cristal,
la esfera celestial.
Loar quiero a las estrellas
a los rayos y centellas,
y vivir quiero con ellas
dejando allí mis huellas.
¡Oh, despertad, mortales!
Miremos con atención
aprovechando la ocasión
del tiempo, su fugaz acción
de la vida su sazón.



La isla de la vida y de la muerte

Isla soy yo de reposo
en medio del mar de la vida,
y el marinero allí olvida
la tormenta que pasó;
allí convidan al sueño
aguas puras sin murmullo,
de una brisa sin rumor.
Soy melancólico sauce
que su ramaje doliente
inclina sobre la frente
que arrugara el padecer,
y aduerme al hombre y sus sienes
con fresco jugo rocía,
mientras la ola sombría
bate el olvido sobre ti.

En mí la ciencia enmudece,
en la vida y la muerte
y es de toda suerte,
el sabio no entiende nada
en sueños está desnudo,
ante la vida y la muerte,
no somos dueños ni señores
de la isla al descansar
al nacer y fenecer...
Es la isla un misterio
cuando él abre su mano.



La mula y la tortuga

Andaba por el prado comiendo una tortuga,
su paso lento y certero, le daba seguridad,
comiendo los brotes más tiernos
saciaban su necesidad.

Mas de pronto irrumpió la mula
relinchando y muy furiosa,
con coces y algarabías
a la tortuga se le acercó,
y la mula despectiva, así le habló:
eres rechoncha y despreciable,
lenta y poco amable
de insectos te alimentas,
mas nadie te hace caso,
yo, mula brincadora, coces doy
a quien me place.

Dice la tortuga:
ya veo que eres arrogante
y rebuznas sin cesar,
mas cojeas al andar
al molino tienes que transportar
el trigo de tu amo,
para que él pueda amasar

de la harina el pan, chantar.
Responde la mula:
eres reptil como un muñón
que te arrastras como un gusano,
y nada le das a tu amo,
sólo comes insectos, por doquier.
Mientras los dos coloquiaban,
la nave del viento cruzaba
por esos prados tan hermosos,
llenos de un manto de flores
la mula se emborrachaba,
comiendo las amapolas.
La nave del viento cruzaba
sin prestarles atención,
así es la vida, graciosa
que enzarzada en discusiones
nos aleja en ocasiones...
¿Somos mulas o tortugas?
Soberbios como la mula.
O humildes como la tortuga.
Mientras la barca de los vientos
nos arrebató la vida,
en nimiedades calenturas
la tortuga hace su lento camino,
sin pretensiones holguras.
La fábula con su oración
a todos nos da una lección,

sin universidad estudiosa,
sólo la naturaleza es graciosa
sabia y generosa...
Cada uno ha de saber
hasta dónde puede llegar,
nunca se debe propasar
del mucho saber, y más hacer.
Como la tortuga despacio andar
y nunca a la mula imitar,
es de sabios lento andar
y nunca rebuznar...

Con estimación para mi buena amiga
Mari Paz Sainz.



Vegetación

Es de una ilusión,
estar en la vegetación,
viviendo con suma atención
contemplando esa sensación.
¿Es mariquita o mantis?
Que perfuma sin cesar,
insectos tan hermosos,
entre ramas floridas.
Erguidos y bien tallados
perfumados y misteriosos,
el verde me da placer
de su botánica curativa.
Del leño del matorral
se calienta el pastor,
que con sumo amor
percibe su olor.
Humo, olor y sabor,
la vegetación está llena,
deleite del agricultor
de las aves en su candor.



Madurez

Es la rica experiencia
y con ella la presencia,
de escuchar con paciencia
la alegría y la indolencia.
Madurez con elegancia
sensatez y prestanza,
dulzura, y constanza.
Dulces sueños de mi infancia,
cordial trato, en mi madurez
ilusión y honradez,
honestidad y fiabilidad.
Sueño con dulce alegría
volverte un día a ver,
con elegancia y frescura
con tu dulce hermosura.
Colmen y dicha de vivir
frescura de la dicha,
como la más hermosa rosa
que perfumas al nacer...



Al amor

El amor es una flor deliciosa.
El amor y el respeto
pueden hallarse
juntos; el amor y el
temor servil no.
Amor es encontrar en la
felicidad de otro, la propia felicidad.
Silencio en el amor
como la más preciosa flor,
que despides con fragor
tu embelesado olor.
Cuando tu amoroso
pensamiento es candor,
tú exhalas el calor
de la luz y del amor.
Amor es encontrar
todo lo creador,
crear es color
hermosura y candor.
Plácida felicidad
es trabajar con cordura,
con silencio y sazón
y poner mucha ilusión.



El guardián

Soy el guardián de muchos secretos,
éstos moran en mí.
No se guardan en baúles,
nadie los puede dañar,
sin cerraduras guardados están.
¡Quien me los ha confiado,
seguro de ellos está!
¡Por eso soy su guardián!
Ni con halagos ni dinero,
me los pueden quitar.
Es una prueba de fuego,
un secreto a guardar,
es la ética de saber callar...
Feliz el que conoce los secretos,
que con profundo silencio, sabe callar,
sólo al sencillo se le puede confiar.
El secreto es el alma de toda revelación,
si revelas un secreto, pierdes la libertad;
y si a alguien lo confías, perdido estás.
No olvides que quien te confió un secreto,
seguro de ti está.
¡Bienaventurados los que saben callar!

No habléis sino de lo que pueda ser útil,
sólo los necios hablan en demasía.
Por eso no debes confiar los secretos.
Nunca los grandes seres
han confiado en los cotorras.
Soy el guardián de muchos secretos,
en éstos está el presente y el futuro;
todo está celosamente guardado
en el corazón del guardián.
¡Bienaventurados los que saben callar!
¡Bienaventurados los que saben escuchar!
¡Si muchos secretos no sabes guardar,
vale más ninguno escuchar!
Sólo en el corazón de los sencillos
está el secreto de no hablar...
¿Quién conoce los secretos?
¿Quién los ha revelado?
¿De dónde, de dónde han surgido?
¿Quién sabe de dónde vinieron?
Fue en los albores de los tiempos
donde llegó la semilla de la vida
y sus secretos...
El germen del misterio apareció
y se desarrolló en todo lo viviente...
Soy el guardián de mi guardián,
el germen y la chispa divina,

el servidor de la creación,
el instrumento del hacedor...
El guerrero y el pacificador,
la luz y la sombra,
el día y la noche,
la huella del firmamento,
el amanecer y el ocaso,
y sólo estoy de paso...



Todos somos hermanos

Eres Padre de Todos.
Todos somos hermanos,
los justos y los réprobos,
los reyes y los pastores.
Lo mismo el que da odios
que el que reparte amores,
budistas, protestantes,
ateos y cristianos;
igual el que bendice,
que el que mancha sus manos
con sangre de inocentes,
tanto los opresores
como los que del hombre
han sido redentores.
Platón y Torquemada,
Lépido y Trajanos,
Cleopatra y Teresa,
Raquel y Mesalina.

El hermoso tigre,
la tímida gallina,
el colibrí precioso,
el gigante avestruz,
el sapo y la hacendosa hormiga,
la piedra, el agua, el aire, el éter, y la luz.
Desde allí tu justicia al Universo ordenas,
Tu voz, que es armonía, en la tormenta suena.
Por ti manda a la Tierra el Sol sus resplandores;
brillan en las estrellas con sublimes fulgores.



Venga la paz a nuestro suelo

Caminas en el éter,
que todo espacio llena.
Tú no castigas nunca.
Tú eres todo compasión,
y das con enseñanzas placeres
cuando, en su ceguera
el ser ingrato olvida;
cuando el hombre se hace egoísta
y no siente el amor,
y ser de humanas faltas creador...
¿Qué haré para que mis labios no profanen?
¿Puede ser por la lengua imperfecta?
¡Ese sonido armónico y sublime,
entonando!
Que mi espíritu sea por el
Tuyo inspirado,
y mi boca te ensalce do quiera
que te nombre,
en toda criatura que vive
has de encontrarme;
no cause en el mundo ningún dolor.

Enjuaga toda lágrima que viertan los humanos,
aquel que haya caído ofrécele la mano,
y todas las ofensas págalas con amor...
Tu reino que es amor se implante en los seres,
que terminen por siempre todas las guerras:
venga la paz a nuestro suelo,
levantemos de la vida el velo,
a ver si la injusticia se destierra,
y el hombre en su ignorancia no se aferra,
y asciende en alas el amor,
destruyendo el egoísmo y los abrojos,
no se enturbien con lágrimas los ojos.
Una a los hombres fraternal abrazo,
y nadie rompa el gran trazo,
de tus divinos y únicos amores.



El pan de la justeza

Mas ¿cómo hacer podría tu voluntad divina?
Tengo vacilaciones, mi corazón no intima...
Ten el mismo aprecio a la rosa que a la espina,
ninguna de mis obras debe ser mala
ni dañina.
El sufrimiento doma, el sufrimiento del bruto;
la bella mariposa que vuela en libertad,
en oscuro capullo ha estado reclusa...
No temas a ninguna modalidad de vida...
Bendiciendo todo, haces mi voluntad.
Y a mi cuerpo de arcilla dale el pan cotidiano,
y dame sólo el mío, jamás el de mi hermano,
que el único que nutre y produce contento,
es el que se ha ganado sin dejar
a otro hambriento,
por el único esfuerzo de mi propia mano
sin el sudor del niño, ni de enfermo ni anciano,
sin que haya producido a nadie sufrimiento...
Dame también el pan de la justeza,
pan de conocimiento y servicio;
no permitas me nutra con venenosos errores,
ni soberbias maldicientes...
Sin excepción ninguna a todos mis deudores,

mi código es de amores.

Pero para que mi alma se halle a tono,
y puedan reflejarse en ella Tus fulgores,
se ha de encontrar muy limpia, sin odios ni
rencores...

No se ensucie de cieno mi vida frondosa,
sencillo y precavido, amo a mi semejante,
igual a la rosa que al diamante.

Complicada es la vida del péndulo lacerante
cuando no se es amante ni brilla como diamante.
Para que no cristalicen mis acciones perversas,
dame alegría y aplomo,
enseñanzas fecundas y respeto a los demás...

Y que mi amor sublime comprenda en plenitud,
que en todo mi servicio me halle diligente,
y que en mi brillante luz, no cometa errores;
y la verdad despida destellos fulgurantes.

Líbrame del orgullo y de la intolerancia,
de todo lo que al prójimo pueda causarle mal;
de envidia y egoísmo líbrame en prontitud,
de la cólera y la falsa ciencia,
y sea la ética mi mejor caudal...

Mi alma me habló, hermano,
y me enseñó muchas cosas.

Y tu alma también se manifestó.

¿Escuchaste en tu silencio?

¡Porque tú y yo somos uno y no
hay diferencia entre nosotros!



El emigrante

Por el ancho mundo,
va el emigrante,
buscando el mendrugo,
siguiendo atorante.
Atrás, quedó el pueblo,
trasponiendo mares;
sus padres y abuelos,
llenos de pesares.
¿Qué será de Pablo?
¿Vivirá muy lejos?
¡Limpiando establos!
Quedaron perplejos...
¿Dónde habrá ido?,
sin mano amiga
que le preste amparo,
bajo la intriga,
la envidia celosa,
la ira escondida,
esa alma perdida.
El triste emigrante
que anduvo errante,
hambriento, sediento

de mafias hurañas,
gobiernos despiadados,
que tratan esclavos...
¡No gozó, tampoco
de su hazaña ileso!
Sus padres y abuelos,
jamás lo enterraron,
del lejano pueblo
donde lo mataron.



Aprendo de las flores

La aurora me dio cobijo
entre la verde pradera,
con la luz certera
mi sombra allí te espera.
Aprendí de las mil flores
sus amores y colores,
consuelo del dulce clavel
de ese gran vergel.
El ámbar florece, allí
la flor que retiene, en sí,
su fragancia olorosa
al igual que la rosa.
La fragancia y olor
con la púrpura y su color,
de la flor yo aprendí
por haber caído sobre ti.
No son todo ruiseñores
los que aletean en las flores,
son las luces y colores
son vidas y amores.



Niño Jesús, escúchanos

Yo escucho tus lamentos
estoy en tus aposentos,
tu llanto es enternecedor
mas tanto es mi amor
te mezo con calor.
Te traigo mil perfumes
que acarician tu tersura,
de inocencia y ternura
de impoluta dulzura.
Yo velo en tu andadura
como humilde criatura,
para que halles el camino
de paz y sabiduría.
Escucha a tus padres
con el amor que te profesan,
por ello confiesan
todo su amor cristalino,
por eso eres un niño.

Bajo el amparo de Jesús,
de José y de María,
crecerás bueno y sano
dando a todos la mano.
Niños que en el mundo estáis,
la providencia os ampara,
y como una recta vara
floreced con vuestra cara.



Cuenca bonita

Beso el viento sin tocarlo
en serranía frondosa,
con ese manantial
puro y cristalino,
los inmensos afluentes
son como venas llenas de vida.
Cada pico, cada piedra
toda frondosa yedra,
hablan del sacrificio humano,
encanto, belleza y grandeza,
paz y destreza.
Cuenca bonita y altiva,
abrazada por las hoces
del Huécar y el Júcar.
Cuenca vigilada por la
Torre Mangana.
Cada rincón es pura poesía,
con tu ciudad encantada,
se besa la prehistoria,
tus casas preñadas
tus casas colgadas.
Mi beso hacia el Sol

mi mirada penetrante,
a las torcas y lagunas
a la puerta de San Juan.
Cuenca preñada de luces,
forestal de gran belleza,
rica de flora y fauna,
mi mirada se pierde
en tus piedras milenarias.
Goza mi alma en silencio
contemplando tanta belleza,
en cada rincón hermoso
gozo de inmenso placer,
al verte un día nacer.
Complacido está el poeta
de tanta grandeza sin fin,
contento y jubiloso,
Cuenca es un inmenso placer.

Cuenca, 27 de julio de 1996



Rioja

Señor de La Rioja,
esta hoja se moja,
su tierra es hermosa
de valles frondosos.
Las cepas verdosas,
viñedos gloriosos,
sus habitantes graciosos
sus ríos caudalosos.
Frondosas tierras de viñedos
de caldos famosos,
taninos gustosos
frescos y olorosos.



El resplandor de la Tierra

Esta Tierra sagrada
para todos amada,
es consagrada
siempre preciada.
Resplandeciente, callada,
en quantum creada,
por muchos desgarrada,
ella está preñada.
Esa unidad indivisible
que está en la creación,
es vida en acción
a todos nos da emoción...



Les llums de l'Albufera

Quiero decirte un cantar
con las tardes en calma,
acompasado rumor
de aguas claras cristalinas.
Esta tierra soberana
bañada por la luz de la mañana,
que se mece en el espejo
en el Cabañal pintora
y labradora en Sollana.
La que en los campos de arroz
en fango en las rodillas,
el segador junta las gavillas
a golpes de hoz,
piensa en la trilla.
Bendita luz que da vida
a la fauna establecida,
tus colores son grandiosos
sublimes y preciosos,
embriagadores y gloriosos.
Quien perchando la barca
va sobre el agua ligera,
desde Catarroja a Cullera.

Cruzando el lago de la Albufera
se atisba la barraca,
los pájaros con sus trinos y cantares
saludan el amanecer de un día
repleto de colores hermosos.
La Albufera, son luces y contrastes,
embriaguez de los artistas,
de las tierras levantinas,
que anda a salto de acequias
con el agua cantarina.
Al mirar el resplandor
del Sol sobre el agua quieta,
me siento más que hombre poeta.
Son los juncos y las cañas,
la sangonera en la Albufera,
el samaruc y la llisa,
parotet y gallineta.
Y tus aires y cantares
de albaes y guitarraes,
eres manojos de azahares
prendido en los altares.
¡Albufera, bella y sultana
del Grao al Cabañal!
Reina Mora soberana,
Emperatriz Valenciana,
donde al mirar de frente
veo la Torre del Micalet.

Una isla de cañas y barro
de carrizales y juncos,
de cutimanyes y cullerots
cuquets y rantelletes,
foches y collvert,
el inmenso lluent
con azul levantino.
Son hundidas las estacas
donde se posan las aves,
atisbando sus manjares
fauna rica y vertebrada,
una tarde en calma
una tranquila oración
recitada con devoción...
La caída de la tarde
pasan las nubes enrojecidas,
los arrozales a la puesta del Sol
crean las más hermosas postales.
Esta tierra de arrozales
de barro y cañaverales,
es tierra soberana
en la ciudad señora,
de Catarroja al Palmar
va cruzando esa barca,
por el lago señorial
alcanzando el Saler,
desembarcando en el Perelló

para degustar les anguiles...
Hermosa huerta de la ribera
con tus flores clavellinas,
tus naranjos en flor
y tu bello esplendor.
El esforzado labrador
con su trabajo y sudor,
trabaja en el marjal
entre fango y arrozales,
ve pasar la anguila
escurridiza y tranquila.
Hermosa tierra levantina
jardín del Turia,
regando y cavando,
es vergel de mil amores
entre rosas y flores.
Esforzados regadores
de los arrozales
sois de Valencia los mejores.
Es el canto del ruiseñor
entre pinos de la Dehesa,
en el marjal la cosecha,
y en las acequias, barbechas.
Agua pura y cristalina
que guías el acequero,
a su lado el verguero
con humildad y esmero,

reluciendo el sombrero
de gran acequero...
Conservar la bella naturaleza
y ganar la grandeza,
liberarse de la agresión
y cantar una canción.
Acompasar con cariño
y mirar como un niño,
ese lago tan precioso,
tan humilde y espacioso...

Con estimación y cariño,
para mi buen amigo Juan Franco.
Con motivo de la exposición
Les Llums de L'Albufera.



Sembrador de estrellas

Desde el cosmos nos mandastes,
y en la Tierra nos dejasteis,
con luz propia y alegría
para servir cada día.
Altísimo sembrador
que trabajas con rigor,
de simientes con amor
de flores con esplendor.
Pastos, montañas de rigor
fauna y flora preñada,
vida añorada
de luz y resplandor.
Sembrastes a los humanos
pero todos somos hermanos,
con las estrellas más bellas,
venimos del Creador.
Reímos y lloramos
padecemos y gozamos,
fastidiamos e incordiamos
y desapercibidos pasamos.
Orgullosos osamos,
soberbios andamos,



tristes hollamos
alegres cantamos...
Sembrador de estrellas
fugaces, no somos capaces,
muchas veces somos rapaces
devorando sin piedad,
a la dulce humanidad...
¡A ti quiero Señor!
Encomendar mi estrella
y volar siempre con ella,
con la luz de la eternidad
siendo cauteloso,
sencillo y gracioso...





I

El camino

¡A Ti me encamino!,
resplandeciente Soberano,
y quiero que me des la mano
como sencillo hermano.
Hollando como peregrino
no ceso de caminar,
ni tampoco de amar
volar y más andar.
Mas el Alma henchida
de ternura y devoción,
en esta mi corta misión
el viento en su ocasión
me empuja sin distinción.
Dulce compañía sagrada
siempre bien hallada,
luz de Tu solo resplandor
que me infundes siempre amor.
Cerca de mi corazón
la dicha y la sazón,
iluminan con pasión
siempre la compasión...

II

Cual perfume candoroso
Tu rostro es tan hermoso,
que nada se puede comparar
sólo el Alma al caminar.
Tú que todo lo criaste
como alfarero hacedor,
en el remanso glorioso
sólo eres mi esposo.
Mas la luz brilla constante
como el hermoso diamante,
duro y punzante,
noble y elegante.
El cosmos es tu jardín
sonando como el clarín,
como el arpa y el violín,
llegando a todo confín.
Es el niño con su inocencia
con su bondad y presencia,
halla tu complacencia
con su Alma en decencia.

¡No llores, oh mariposa!,
que la flor te está esperando;
su esencia es tu vida
ella nunca te olvida...

Hasta mí llega el perfume
que incluye el misterio,
la mística en esencia
o en la vida espiritual
como ser siempre cabal.
Filosofía de Dios
tan simple y sencilla,
que llega hasta la orilla
del Alma que brilla.
A Ti canto sin cesar
en salmo y oración,
alegría y compasión
sencillez y discreción...

III

Mi espíritu siente la presencia de Dios,
amar a los seres humanos es amar al
Creador.

En Él tengo puesta mi complacencia,
el espíritu engrandece la vida.

La conciencia es el espejo del alma;
alma que te siento en calma,
beatitud, trascendencia, presencia,
alegría de la vivencia...

Esa justicia Divina que me anima,
transparente, presente,
duradera, elegante, brillante
como la luz radiante...

Los poetas escuchan al Hacedor
con todo su ardor escriben lo mejor,
mas quiero escuchar a Dios
en la soledad serena.

Presencia, sabiduría, humildad,
Divinidad, amabilidad,
cualidades de la vida contemplativa
mirando la sabia naturaleza.

Mi mirada contempla la belleza,

la riqueza,
humilde y soberana mañana
de la vida hogaña...
Miro en el gran espejo
del lago en su profundidad,
con todo veo la beldad
del espejo su bondad.
¡Mas mirarme me atormenta!
De tan poca espiritualidad
cuando no quiero ver la realidad;
ella en el Alma anida
sin mentira ni requiebros,
mas quiero volver al camino
de la sosegada Paz...

N

¿Por qué tenemos el Alma en el olvido?
Si ella es la soberana
del gozo en la mañana;
de la luz temprana,
es Aurora cotidiana.
Desasido me hallo
de todas las cosas
mundanas;
ellas me enseñan osadas
a ver con los ojos del alma.
Mas no hace falta forzar
sólo hay que dejarse llevar,
y con el silencio callar
porque el amor de la vida, es amar...
Liberémonos de la pasión
de la terrible confusión,
del miedo y de la ira,
¿qué es la acción?
La falsa sabiduría
sin compasión.
Hasta los sabios desconciertan
por olvidarse no aciertan,

por lo tanto en sus antojos
andan cojos.
Quienes anhelan encontrar
su llama encendida,
pónganse en el trabajo
y siempre estén en el tajo.
Todos los conocedores
del sacrificio, no serán para su beneficio,
servir con alegría es medrar,
estar con el Eterno
alejarse del infierno...
Sirvo a todo lo creado
y estoy siempre a su lado,
como ser amado
consigo ser alado
gozado...



V

Sencillez

Dios me libre poeta
de enaltecerme por mis versos,
ellos son el reverso
de mi preñada sencillez.
Tengo para todo júbilo
de cantar en armonía,
y con ello la melodía
en la noche y el día.
Tan misteriosa es mi vida
como la muerte de poeta,
tocando la trompeta
y despertar las estrellas
con ello vuelo con ellas.
Planos de la realidad interna
como la externa,
y con esa linterna
alumbro la vida eterna.
Sencillo es caminar
como también amar,
vivir y trabajar
para nunca dejar
de mi voluntad callar.

Dios nos bendiga a todos
en la sencillez sonora,
el que siempre añora
el canto de la señora.
Soledad siempre bendita
que atesoras silencio,
es la vida un vergel
que pinto con el pincel...

VI

¡Oh santa pobreza!
Destino de mi destreza,
luz del eterno quehacer,
esto me da placer
con mi continuado hacer.
¡Oh, Arcano grande y Soberano!
Dios y hacedor,
de lo creado Señor,
Padre redentor...
Para subir dame la mano
como humilde hermano;
allí estaremos todos
gozosos de haber servido
como los polluelos en el nido.
Bendita la alegría
que en mi Alma se halla,
ella es soberana
que de Dios emana.
¡Oh Tú, naturaleza grandiosa!
Tan humilde y hermosa
Madre santa y preciosa,
bendita seas siempre.

Oigamos las palabras
de nuestros sabios abuelos,
siempre ellos,
viviendo en comunión
nos otorgaron el perdón...
Inmensa hermosura
cuando canta el ruiseñor,
él canta para el Señor,
para la naturaleza en su esplendor.
Aquí resplandece
la luz pura;
en la eterna primavera,
aquí suena la sinfonía,
suave y silenciosa
eterna y hermosa,
El divino está presente
pero los individuos ausentes.

VII

Serenemos nuestro espíritu
vivamos nuestra vida en Paz,
¡serenemos nuestras emociones!
Y pidamos mil perdones.
Estoy preparado para la muerte
estoy preparado para renacer,
eso será un grato placer
y con la muerte poderte ver.
Tranquilo voy a Tu encuentro,
cada día te escucho,
y Tú musitas la plegaria
del Alma Mater...
Ni miedo ni desesperación
anidan en mi corazón,
y con esa sazón
atiendo a la razón.
La exaltación divina
es la que siempre me anima,
¡A Ti Dios te alabamos!
y con ello conquistamos,
la presencia de vivir,
de nacer y de morir...

En la morada humana
se asienta la Profeta.
Estás hospedada en mi corazón,
contigo camino hasta la eternidad,
por esto tengo piedad...
¡Oh! Espíritu ausente
que te alejas de la gente,
maltratado, olvidado,
a muchos les asusta
ese espíritu olvidado,
que siempre es alado;
volando, queriendo, amando,
gloriando, gozando...

VIII

¿Cómo podemos escuchar el silencio?
Escuchando el corazón con razón,
sin emoción, con alegría
y devoción y compasión.
La vida espiritual es esencial,
el corazón trascendental,
vital, fundamental
imparcial, cabal...
Ahora sí puedo hallar la Paz
en esta vida mortal,
Tú eres mi sustento
me hallo en tu aposento.
Con la resurrección
el Alma vive en mi aposento,
siempre me da aliento
alegría y contento...
Verdes selvas amorosas
que de Dios son sus praderas,
me hallo en compañía
durante la noche y el día.
Vengo con el día, alegría
del Sol del medio día,

la Aurora alumbró mi vida
con aplomada ocasión,
esta es la razón de toda la cuestión.
En Ti está la esperanza
de amar con templanza;
siempre bailando la danza
del salmo callado, al recitar
una plegaría o canto, sin llanto.
El camino de amar,
el camino de callar,
de reír y de llorar
y siempre caminar.
Si de los brazos de Dios nacemos
los Ángeles nos mecen,
ellos se estremecen
alumbrando el Alma crecen...

IX

Venid Señor celestial
que os llamo sin cesar,
porque os quiero amar
para serviros y andar.
¡Qué soberano vestido de armiño!
Me despierta cada día
con sentido placentero,
no dejo de ser tu obrero
con la creación en el sendero.
Manso Señor ofendido
despreciado y herido,
de la inicuidad humana
despreciando a la hermana.
¡Ay ciegos errores míos!
Que en imperfecciones cometo
en la escuela de la vida,
mas quiero la perfección
en mi pequeña discreción.
Dulce vida de la magia
que transmuto en condición,
por eso canto una canción
en esta ocasión.

Si mis faltas son purgadas
por haber hecho mal,
es condición ocasional
pero no me da igual.
Quiero enmendar mis errores
y pagar con mil amores...
¡Ay soledades alegres!
Que me dais mil complacencias
éstas son placencia,
de una vida sosegada,
alegre y amada...

X

Canto al varón celebrando,
que sin letras ha sembrado
las semillas del placer.
Con ellas quiero hacer,
el jardín de las bondades.
Para hablar del labrador
su sencillez es amor,
la semilla candor,
su azada y sudor...
Contento contigo estoy
en la sombra generosa,
que me libra del calor
del Sol en su ardor...
La bendición Soberana
alimenta mi quehacer,
siempre tengo que hacer
en mi vida un placer.
En la más exquisita flor
se sustenta mi embriaguez,
y ella a la vez
despierta mi sencillez...
Así mi amor al cuerpo sustenta

en Tu Divina presencia,
como verdad Soberana
que del Cosmos emana.
Estrellas rutilantes
que alumbráis mi pobre ser,
lacerado y tranquilo
convencido y sencillo...

Estos poemas son fruto de mis reflexiones.
Místicos y ponderados, sencillos y amados...

30 de octubre de 2009

J.T.D.

José Tarrazó Durá

La vida
Glosa poética
II

Canto a la Creación

El canto a la creación
no es una quimera,
es la expresión de todo
lo bello, lo recto y lo torcido,
la luz y la sombra.
La dulce alegría,
la flor perfumada,
el pasado, el presente,
todo momento vivido del ahora.
El pensamiento complicado,
el canto de un pájaro;
todas las cosas son,
un continuo canto
a la Creación bendita.
Demos amor a todas las cosas,
a los peces y a las plantas,
a las montañas y al Sol,
a la luz y a la PAZ.
Sólo Él es y será
el aliento de la Creación,
toda la naturaleza, es amor,
esta inclina en alegre canto.



Cuando los corazones humanos,
cantemos gozosos; veremos tanta belleza,
hallaremos el camino
que muchos han olvidado.
Olvidar el canto de la creación,
es romper el equilibrio
de toda la naturaleza.
Una sonrisa, un pensamiento
forman la oración
del gran canto de la vida.
Respetemos todos los reinos de la naturaleza;
protegerlos y amarlos
es darles lo que es de ellos,
crear la alegría y mimarla,
respetando el espíritu de todo lo creado,
gozar del placer de vivir, y dejar vivir...



El tiempo interior

Un sonido en el espacio, despacio;
el amanecer, el crecer;
un ocaso, menguar;
una luz gloriosa, dulce y hermosa.
Llega la hora interior, gozosa,
el amor se inflama como la llama,
y oímos los silencios de la flama,
este no nos engaña...
Tiempo interior de luz y color
de ternura, sin dolor
de alegre resplandor,
sin quimeras ni tapujos
que ensombrezcan nuestro amor.
Silencio en la mirada,
muchos son los caminos de tu andar,
pero sólo la senda cristalina,
nos lleva hasta la morada,
que siga la llama encendida,
el tiempo que vivamos...
Condúcenos al tiempo que no existe
con el silencio de Dios,
sigamos por la senda de Roma,



clara, pura y transparente.
Labios, como leños encendidos,
que arden y aroman
y no nos queman en la boca,
besando los jardines vedados.
Paraísos perdidos, alcanzando tu mirada...



El silencio entra en tu morada

El silencio profundo del día y de la noche
entró en mi cuarto, y allí se quedó,
escuchando el sencillo diálogo de mi Alma;
el corazón latía sosegado y placentero.
El Alma preguntaba, ¿quién eres tú, silencio?
¿Qué vienes a visitarme?
¡Soy el sosiego del siempre ahora!
¿Y qué quieres?
Ser tu sombra de quietud.
Yo que he dejado mi huella
en el espacio,
en el papel,
en la Tierra y el Mar,
necesito ese silencio.
Llena esta morada sencilla
del dulce silencio silente,
y que mi Alma comprenda
el saber del silencio hallado.
Con lágrimas penetrantes
en la morada del corazón,
la oscuridad se hace luz
la vida se torna alegría.



Mis huellas dejan la estancia
de un caminar sin fatiga,
preludio de un nuevo amanecer
lleno de esperanza hallada.
Mi sencilla palabra deja su forma
en el viento, en el éter,
en el perfume inhalado
del silencio siempre amado.
¿Qué quieres de mí?
Luz silente,
envolverte con el manto
de la plácida sabiduría.
¡No quiero sabiduría!,
sino comprensión.
Te amo sin conocerte
pues aunque no te veo
tu silencio está en todo,
quiero ser tu amigo.
Tras los pasos del silencio
mi corazón vuela
hacia la templanza
sosegada.
¿Por qué hasta ahora
no encontré el silencio?
El mundanal ruido
me lo impidió.
Me desapegué de tantas cosas



encontrando el sencillo hacer,
dejando de preguntar
y encontré la respuesta.
Dejé a los parlanchines
de rutinarias cuestiones,
escuché a los humildes
en ellos estaba el silencio.
Silente es el amigo
sencillo con detenimiento,
su paso firme y alegre
lleno de fraternidad.
Ciegos y sordos somos
ante lo bello y silente,
perturbados en lo estridente
confundidos y angustiados.
Cuando en nosotros está
el gozo de la vida vivida,
caminando sin parar
con comprensión y PAZ.



Bendito Sol

Gracias por amanecer,
alegría por el ocaso,
eres sol candoroso,
dulce y hermoso.
Bendita agua de la vida
que mansa y torrencera,
sacia mi sed entera
como bendición certera.
Gozo y corona
con aroma,
del sentido de vivir
de sufrir y de morir.
¿Cuándo llegaré a tu ocaso?
Preñado de tanto fracaso
lacerado y escaso,
de tan poco retazo
pero tierno en condición.
Sólo te pido perdón
de mi triste posición,
si te ofendí en la vida
y causé alguna herida.



Fuego de amor

¡Oh, fuego sagrado!
Fuego purificador,
que me llenas de amor
y me alimentas el fervor.
Tú duermes en el leño
asciende tú, llama brillante
sobre el altar.
¡Oh, fuego sagrado!
Tú eres el corazón amado,
y con tu vuelo osado
haces de la plegaria
la chispa escondida.
¡Dios del fuego incandescente!
¡Señor de la llama Sagrada!
Luz de la humanidad,
tú rezumas bondad...
Por el camino penoso
llegamos hasta ti.
¡Que nunca se apague el fuego!,
con la chispa encendida.
El Alma candorosa
brille como mil Soles,
con el vuelo tranquilo
recitemos una plegaria.



Frialdad

Amistad y frialdad, poca capacidad,
alegría, soledad es diversidad,
apariencia y comprensión, dispersión,
todo ello es emoción...

Estabilidad, firmeza, esperanza,
continuidad, certeza,
equilibrio, seguridad, grandeza,
mezquindad, pobreza...

Respeto y seriedad, pureza,
indiferencia, frialdad,
dejadez, precariedad.

Felicidad, humildad, capacidad,
calor y comprensión,
sabiduría y razón,
discreción...

¡Si con frialdad te acomodas,
perderás la ocasión!

Tu pobreza acrecientas,
y nadie te escuchará,

¡si con simpatía te presentas,
feliz tú serás!,

y siempre hallarás,
amigos y amistad...



Blanca doncella

Espigada azucena, blanca como el azahar,
dulce y dispuesta para amar,
tierna y delicada flor.
¿Eres tú la más bella?
Cual ramillete de mil perfumes
el Alma tú me consumes,
con delicada terneza
viniendo con presteza,
a la llamada por mí hecha.
Mas respeto tu grandeza
hechura y conmensura,
no es sólo tu altura,
sino la sencilla ternura.
Salteada de lunares
en tu blanca tersura,
como firmamento
estrellado, el Sol alumbró tu ser,
es esa linda mujer
nenúfar de gran poder.
Ríe al despertar
y también a la Aurora,
ríe canta y llora.



¡Oh, gran señora!
Flor blanca y amarilla,
en el agua posada estás
y en ella te meces,
nadando como los peces
hasta llegar a tu destino.
Si blanco es el jazmín,
¡blanca tú, eres doncella!
Igual que la luz bella
encandilan tus amores
como el perfume de las flores...



Hermosa doncella

Hermosa Señora,
delicia de Dios,
¿A dónde caminas
con paso veloz?
¿A qué vas al templo
del Rey Salomón,
y tórtolas llevas
de pardo color?
Decid a esta Virgen
con santo fervor,
al aire soltando
la plácida voz;
bendito el instante
que Dios te crió;
bendita la hora
que el mundo te vio.
¿Por qué va cubriendo
tu frente el rubor,
si más pura eres
y hermosa que el Sol?
Bendita obediencia
y humilde oración,



pureza y amor.
Permite, Señora,
que yo vaya en pos,
siguiendo tus pasos
al templo de Dios.



Hermosa mujer

¿Dónde caminas, con paso veloz?
¡Y tórtolas llevas de pardo color!
Al aire saltando tu plácida voz,
¡bendito el instante, que Dios te crió!
Placer inefable, al punto de amor,
tu rostro gracioso, el mar te bañó,
despacio y serena camina, ahora,
viviendo tranquila, escucha tu voz.
¡Y al mundo te distes,
sin ay, ni dolor!,
cual brota en mayo
la cálida flor...
Pues no te obligue
la ley del rigor,
y sueña despierta,
con mucho amor...

Para Paqui Roda, con estimación.



Suprema lealtad

¡Demudas la función,
de tu espíritu en vano!,
que quiere la soberbia ensombrecer,
y estruja en su mansión
la vida del humano,
apenas acabo de nacer,
y tocan por el placer,
del oro que ponen al nacer.
¿Desprecias la existencia,
del espíritu humano?
¡Es degradar el principio de la vida!
Y ahogar tu conciencia,
el amor de tu hermano,
causarte con tu daga la herida
y esa es, la huida...
Aunque el rocío del agua
se trocase al pasar, sobre la rosa,
regando su beldad,
cumplió en serenidad.
Al igual que el agua, el alma
forma parte de un todo;
que, consideras una deidad,



y advierte que el alma,
tal se eleva del lodo
por su propia bondad.
¡Suprema lealtad!



Tu espíritu descubre

El mundo, mientras, gira
y muestra su presencia,
de su gran fuerza cósmica admirable,
que, hasta el hombre aspira,
vibrando cual su esencia,
su espíritu inmortal y perdurable
y el ser más ponderado
es, el redentor más elevado...
Tu espíritu descubres,
si sigues el canal de tu sentido.
Que son las veras ubres
de la ley natural.
Brasa y fuego que causa tu emoción,
traspasa el corazón,
de la senda de la vida;
que aflora, resurgiendo redimida.



Camino trayendo Paz

Vivo caminando en la tierra,
vivo caminando en el espacio,
vivo volando.
¡Y esto me basta!
Esa mente complicada
que busca su reposo,
y a mi puerta está llamando,
siempre se marcha satisfecha
por haber encontrado su brecha.
¡Caminante desorientado!,
que te pierdes en ti,
preocupado, sin razón
no pierdas tu norte
y mira con atención
la vida con ilusión.
Camina trayendo la paz,
siendo alegre y vivaz,
mira cada amanecer
que la vida es un placer,
afronta con valentía cada día
en aurora y el ocaso,
dándole un fuerte abrazo



al placer de tu ser.
Dulce beso que le doy al viento,
al fuego y al agua,
a la Tierra bendita
y a la hoja marchita,
al árbol por su grandeza
y al hermoso manantial...
Esa PAZ que recorre en mis venas,
yo la quiero repartir,
y con ella asir
y caminar hasta el morir...



Cuando amanece

¡Ya se asoma por la montaña!
Brioso y elegante
como hermoso diamante,
¡plácido amanecer!
Vestido como galán,
alboreando precioso,
bendito amanecer
que eres un placer.
Con guirnaldas va vestido,
festejando tu sonrisa,
dando paso a la brisa
y el campo agradece tu risa...
¡Qué alegre es mirarte!
Con plácida quietud,
recibirte cada mañana
con sencilla plenitud...



Plenitud

¡Sosegaos!

No escuches los sonidos vociferantes,
que están lejos de tu nota interna,
¡serenaos!, y vivid alegres como el viento.

La cálida luz del otoño, profunda,
cual follaje como alfombra dorada,
relájate en el camino que contemplas,
en ella se envuelve la vida
del sosiego de su luz en calma.

Pletórica mirada de la preñez dorada,
todo es bello o triste, todo es alegre
o diáfano según nuestros ojos del Alma,
si al ver la vida caleidoscópicamente
los colores entrecruzados,
crean la magia del hombre.

Desterremos el murmullo de la ansiedad,
con plácida templanza
miremos hacia el firmamento,
allí están las estrellas con su luz destellante,
con su caricia siempre viva
con sus cuerpos rutilantes...



Transformad el llanto en alegría,
el dolor en gozo inmenso,
sed libres como la luz y el viento
y olvidad todo evento.
Empecemos desde este momento
a vivir con plenitud,
abrazando la vida con placidez,
rompiendo el pasado que no vale,
viviendo el presente ahora...
Yo, la luz que extendiendo mi manto
para todo lo creado,
no dejo a nadie sin protección;
recogiendo las alegrías,
las tristezas y los llantos,
y mi corazón alberga tanto,
por eso soy Dios en la Creación.
Es nuestra Alma humana,
con tu poder y voluntad
que reposa todo hecho,
llegando hasta la meta,
con suma alegría,
serás feliz en tu día...



Lágrimas del alma

¡Oh, Ángel constructor!,
que presidiste mi nacimiento,
¡Oh, Ángel resplandeciente!
que salvaguardas mi Alma,
después que deje mi cuerpo.
¡Oh, Ángel de la luz divina!,
custodio de mi corazón,
las calladas lágrimas
de mi Alma, bañan lo más profundo
regando ese jardín de mi hálito.
Resplandeciente y serena
es la luz de cada día,
aunque la tormenta
me abata,
sigo el agosto camino,
como un ser humano.
Duro es el caminar
pero yo confié en ti,
¡oh, Ángel de la presencia!
tú me das la suficiente fuerza
para superar las pruebas,
que curten mi Alma.



Esas lágrimas silenciosas
que emanan desde el Alma,
harán brotar bellos jardines
con flores de mil colores,
el Arco Iris las cubrirá,
y su fragancia será para siempre.
¡Oh, Ángeles de la luz resplandeciente!
¡Venid con la corte de la eternidad!
Recoged las lágrimas del Alma,
y que el silencio de la soledad,
sea la Luz bendita.

Con cariño para mi amigo Mario Díez.
6 de enero de 2002.



Una penosa equivocación

Del amor ciego y sin meditar
al pozo me fui a parar,
nunca pude descansar
y nunca supe llorar.
Toda elección es una aventura,
alegría o tortura,
servicio o desmesura
paciencia o locura.
Cuando más sabiduría, más pesadumbre,
y aumentado el saber,
se acrecienta el sufrir
y mengua el placer.
¿Cuando se dice un desatino
suele gruñir el gorrino?
¡Pues no digamos que es fino!
Ni el desatino ni el gorrino.
¡Qué suerte los que no se equivocan!
Son santos en perfección,
pero del pozo no te libran
aun queriendo escapar,
¡Y dónde van a parar!
los que no se saben equivocar.



No es fácil convivir,
ni conversar ni hablar,
penoso es caminar
en opuestas direcciones,
y nunca hay buenas razones
con o sin discusiones.
Ese dolor disfrazado
que lo dejamos a un lado,
va haciendo mella en ti
y también en mí.
Todo esto es pasajero,
pero la tumba vas preparando,
y ambos siguen andando,
con paciencia y sin razón.
¡Ya vendrá mejor ocasión!



Hollando el sendero

Cuando mis pies huellan el camino
ese trecho no termina,
por más que camino
no llego a mi destino.
Y aunque hilo muy fino
camino y camino,
esa tela tan hermosa
que tejo con tanto afán,
en ella está todo bordado.
Es el viento,
es la brisa,
la dulce sonrisa
la lágrima, la prisa.
Con piedad y compasión
camino sin descanso,
mas descanso en ese remanso,
fatigado de tanto andar
pero no quiero parar.
Una palabra delante del espejo,
pido hablar con silencio
al secreto amor de mi vida,
te amo por tu verdad.



¡Oh, Alma silenciosa!
El corazón crece por su poder,
en el silente sosiego,
el alma se agranda
por la luz creadora,
la vida surge desde dentro
manifestándose hermosa.
No llores tus defectos
rectifica tu conducta,
y hallarás la paz gloriosa
en tu vida silenciosa.



Sólo pido piedad

¡Dios de todos!
Permite a este humilde poeta,
que llegue con mi dolor
hasta la meta.
Pido piedad y disculpas
de mis flaquezas,
si he cometido sin saber,
que nunca quise hacer,
justo en reparar mis errores.
Si la piedad es para todos,
a Dios le voy rogando
que me ayude,
y aleje mis pavores.
¡Oh, fuego purificador!,
que duermes en mi tronco,
y puedes depurar
mis errores,
que la llama brillante
consolide la piedad.
Si dispuestos a amar
a toda la humanidad,
somos osados y serenos,



permítenos el deseo de estar unidos,
y venzamos a tantos fantasmas resentidos.
Si a Dios vamos impetrando,
en nuestro humilde quehacer,
la oración es nuestro trabajo,
y el ánimo eleve nuestra condición,
forjando nuestro corazón.
Esa piedad generosa,
que elimina tantos males,
si la sabemos bien aplicar,
sin desviarnos del sendero,
esa bondad perfumada,
que vuela por doquier,
de todos nos es de menester...
Los seres atormentados
que sin piedad destrozamos
y las miserias causamos.
¡A Dios le voy rogando sin descanso!,
que nos ayude, sin cesar,
y que todos sepamos amar.



Tan viva está en mí alma

Ese amor que vuela sin descanso
como paloma, perdida,
corriendo aturdida,
es mi Alma incomprendida,
y en ella navego,
en esta vida.

¡Oh, dulce amor ansiado
y no hallado!

¡Oh, boca de dulce ternura!

¡Oh, suavísima figura!

¿Hasta dónde llega mi pensamiento?

Tan viva estás en mi Alma
esa tierna expresión,
que guardo para la ocasión
con dulzura y compasión.

Ese amor tan mal llevado
presente en mí está,
en mis entrañas, hace mella
sin la dulzura de ella.

Pero todo es pasajero;
vuelo, vuelo como el jilguero,
sin saber donde posarme



ni donde abrazarme.
Sólo en ti amada dueña
la esperanza está anclada,
me eres fiel sin pedirte nada
¡oh, alma enamorada!
Tú destierras la tristeza
y en su lugar pones la belleza,
iluminas con presteza
el amor como grandeza.
A veces en sueños te hallo
de ese ahora y lejano,
te encuentro tan templada
nunca triste ni enojada.



David, niño justo y hermoso

Cuando en tu corazón esplendoroso
amanezca el Sol gracioso,
del Profeta David eres espejo
tu sabiduría será un espejo.
Duermes en blanca cuna
como infante bondadoso
tranquilo y hermoso,
dulce como los Salmos
que alaban al Señor,
en la alegría y en el esplendor.
Mas como todo humano
tiende siempre la mano,
al enfermo y al sano,
al deprimido alienta
y haz frente a la tormenta.
¡Duerme tranquilo David!
Con tu ternura de niño
y vestido de albariño
crece para ser niño.
¡Yo te amo a ti!
Como Alma bondadosa
como el perfume de una rosa,



como tía graciosa.
Sube con los querubines
y vuela sin alas como el viento,
como lo hace el pensamiento
con tu corazón sediento
ama sin condición.
El día habla al día,
la luz a su resplandor,
¡Tú David, habla lo mejor!
Y con cordial simpatía, háblale a tu tía.
Crece con alegría,
sé adolescente bien templado,
y adulto respetado
siempre siendo hombre aplomado.

De tu tía que mucho te quiere.
Luisa Cardona.



Agresión a la Naturaleza

Triste mente la de los humanos
que sin piedad y con sus manos,
golpean a la naturaleza
sin la mínima delicadeza.

La agresión se paga cara
cuando se hiera al Planeta,
la loca furia del vendaval
que arrasa todo por igual.

Los elementos están ahí
ningún humano los detiene,
ellos doblegan las soberbias
de los seres inhumanos.

El progreso es fatal
para tan bello Planeta,
podría ser el Paraíso terrenal
sin la agresión continuada.

Pagamos sin compasión
la herida que hacemos,
es la lluvia torrencial,
el huracán con su fuerza
y el rugir del volcán.



Mientras no tratemos
con cariño, a este Planeta
como un niño,
la violencia no cesará
y los seres humanos sufriremos.



El ahorro

Procura guardarte
las sobras del día,
mañana lo necesitarás
en esa alcancía.
Lo que hoy desechas
con torpe altivez,
¡ser útil te puede
llegando a la vejez!
Tú deja al cuidado
de otro saber;
aquello que ignores
ni entiendas hacer.
No inviertas dinero
en frágil desliz,
ahorras y obtienes
sentirte feliz.
No ciegues tu alma
en prosperidad,
sé parco y prudente
en tu sobriedad.
No abuses en recreos
ni exceda el placer,



precisa aquel gasto
que debas hacer.
No dejes en manos
de casualidad
los hechos que puedes
proveer con bondad.
No esperes fiado,
del fruto comer
ni hoy ni mañana
no sabes querer.
Desdicha es de necios
su mal confiar,
sin ver que las obras
se han de practicar.
Que el sabio no fía
de suerte ni albur,
constante investiga
del Norte hasta el Sur.
Procura guardarte
las sobras del día,
mañana lo encuentras
en esa alcancía...
Lo que hoy tú desechas
con torpe altivez,
¡ser útil te puede
llegando a la vejez!



De la necesidad

Un dolor agudo y largo,
¿no resiste tu cerebro?
Cual es recodo del Ebro
fuerza o razón en letargo.
Cual las aguas que han saltado,
cierta boca necia escucho
por su prestación, que es mucho
siendo vulgar lo hablado.
Mas enojan demasiado
los agitares del viento,
por llevar su pensamiento
el polvo los arrastró.
Ves así pasar los años,
tras los contactos plebeyos
creen ser los leguleyos,
más ignorantes que bellos.
Ves asomar el tacaño
tras argüir tan rotundo,
y optan silencio profundo
pues sorprendente el engaño.
Solo, deambulo temprano,
sobre las verdes veredas



o en amplias alamedas,
meditando en lo humano.
Y en tantas gentes, notamos
a los vulgares retoños
que hablan cual hotentotes
y presumen, cual los asnos.
¿No quieras reformarlos?
Pero... ¿Cómo?, si se esconden;
¡ni te escuchan, ni responden!
Si no aceptas alabarlos...
Llevan lastre, muy pesados
con facetas ¡tan deformes!
Perjuicios multiformes,
por pasiones devorados...
¡Solo!, en la campiña ando
sobre una angosta vereda;
o en la florida alameda
mi corazón explayando.
Los hombres, somos como pavos.
Coleando mil posturas,
ostentando chifladuras,
como los hábitos de esclavos...



¿Por qué cortamos las nubes?

Esas nubes grisáceas
que como manto nos cubren,
ellas nos arropan
como manto protector,
y es tonto mi amor,
que no tengo temor.
El viento susurra en mi oreja
de él es la grandeza,
escuchando su melodía
durante la noche y el día.
¿Por qué no puedo cortar
al viento en su soplar?
En el campo oigo piar
y la primavera brotar,
las flores y el azahar
y las nubes pasar.
Dulce amanecer
con luces cristalinas,
sin poder cortar las nubes
ellas vuelan sin cesar,
el viento las lleva ligeras,
mas no las puedo cabalgar.



Ese misterio de la naturaleza
que desborda mi cabeza,
al que no puedo analizar
es tanta mi torpeza
que sólo a Dios quiero amar...
¡Querer no es poder!
Ni tampoco soñar,
sólo vivir y amar
trabajar y poco hablar,
crear y crear...



La locura

Triste caminante
caballero andante,
tu mente demente
te lleva ausente.
La nada está presente
pero tú estás escaso,
sin botella ni vaso
vacío y craso.
Desperdicias la ocasión
de vivir con plenitud,
y dentro de un ataúd
debajo de tu alud.
Es orgullosa tu locura
creyendo que es marfil,
no ves tu perfil
que corta como un buril.
No presumas en demasía
ni pongas a porfía,
esa pura verborrea
que tanto te marea.
Nada se nos da gratuito
ni con flauta ni con pito,



ni con un simple abanico
todo hay que agradecer
para amar y compadecer.
Para cosechar hay que sembrar
trabajar y trabajar,
con humildad y alegría
callar y sazonar...
No te quejes por rutina,
esto es una ruina
que engañados nos tiene,
agrandando muchos males
en los oscuros manantiales.
Llenamos de oscuridad
con conceptos mentales,
olvidando que somos mortales
y se terminan los caudales.
¡Qué grande es la sencillez!
Si nos sentimos servidores
la llaneza es estandarte,
con gracia y con arte.
Un corazón alegre
no necesita halagos,
ni incienso, ni perfumes
es y está, aromatizado.
De teorías vivimos
y la locura anida,
siempre está convencida



de lo contrario que es...
Verso que le das al reverso
si en él no te meces,
nada has comprendido,
con él te has hundido.



El daño que nos hace la ignorancia

Recordemos Dante, aquel gran poeta
que admira la gente, cual vasto cometa
decían de este con gesto de horror;
en toda Florencia lo teme de veras,
llegó del Infierno con locas quimeras
¡mirad ese rostro profundo en dolor!
La gente no sabe la farsa intermedia,
que Dante concibe en la Divina Comedia,
el lerdo no estiba, la excelsa lección;
de Dante y Virgilio, por senda de llantos
y en donde consumen temores, quebrantos
y un sino florece, de vil condición.
Que el Dante a Virgilio tomando por guía,
pregunta amistoso, con fiel osadía,
¿por qué se lamentan?, ¡decid! ¿Quiénes son?
Virgilio, le habla, de aquellos que gimen,
desprecio merecen, de gloria se eximen
que infieles a ellos, rebeldes no son.
Ni aman ni odian, de injurias desdicen,
ni crean ni forjan, cual nada bendicen
y arrojan del Cielo, no creen en Dios,
los mismos demonios, ¡jamás los reciben!,



acá en el Infierno, en llantos desviven,
gozaren la Gloria, como la mía y de vos.
Y el Alma de Dante, que vibra eficiente
desprecia a cobardes de un modo evidente,
arbola su ira pasmada de horror:
los entes que gimen en nada influyeron
la vida del hombre, que no comprendieron
tan sólo lucraren sin pena y pudor.
He visto esas “clases” con cero de instinto,
que al perro le ceden su fuero distinto,
sin flores que aroman luciendo un rubí,
se amoldan a todo y aplauden al tirano,
nunca tendieron su brazo al hermano.
Son seres tendidos, cual puente entre rocas
jalean su lastre con gesto de foca,
son Almas sin fondo,
desgastan sus días con signos triviales,
como toro que muge si el pienso no ve.



Las discrepancias

Dos bandos se enfrentan
en banal discusión,
formando sistemas
sin llegar a la razón;
no se entienden,
les falta visión.
Si el cuerpo es el lodo
y la mente pasión,
su espíritu llora
por tanta desazón.
El espíritu alienta
cual fragua encendida,
y el Alma del ser humano
se halla henchida
de amor, para allanar
las discrepancias habidas.
El hombre es ciego,
tozudo y burlón,
la envidia lo corroe
en encalada discusión,
no tuerce la mente
por su obcecación.



No es humilde y sincero,
por eso en tantas ocasiones
pierde la razón.



Agua, calor y vida

El Planeta Tierra tiene
el corazón ardiente,
magma viscoso,
fusión ígnea, origen de la vida.
Fuerza arrolladora,
Fuego, sangre y agua,
belleza y transformación
esplendor y movimiento.
En tus entrañas guardas
mil secretos,
irrumpes en el mar
como néctar al hervir.
Montes verdosos,
rocas y minerales magmáticos,
fuego con violencia,
sangre en el centro de la Tierra,
núcleo del gran átomo,
fuerza de los dioses.
Mares, continentes hermosos,
sostén de la vida planetaria.
Vida y misterio de la creación,
derroche de belleza,



movimiento sin fin,
agua, luz y calor
principio de la Creación.
¿Respetamos a ésta?
Principios de alegría
que rezuman en el corazón
de los seres equilibrados
que aman todas las cosas...



Revelación

Conocimiento de la escritura de los Vedas.
En ti tengo mi esperanza,
saber y obrar,
seres queridos,
sabiduría de sus ancestros.
Himnos sagrados de belleza sin par.
Gloria ascética, de humilde condición
que cantáis desde la génesis
del tiempo hallado.
¿Qué es lo primero?
¿Qué es lo posterior?
¿Cómo nació todo?
¿Es el Cosmos o los mundos?
Lo que ha sido y será,
sólo el Creador lo sabrá;
desde los cuatro puntos cardinales
el firmamento se expandió.
Cuando no existía la muerte
las aguas fueron tormentosas,
embrión de la vida planetaria,
Magma atronador.
Eclosión, agua, follaje.



Vida progresiva,
vida mal tratada,
ruindad de los seres humanos.
Entonces se creó, ahora se destruye,
Él sólo conoce el proceso.
Él, sólo él lo sabe.
El principio, sólo era Alma.
Aquel que es sin principio ni fin
conoce los secretos de los individuos,
se alza por encima de lo confuso
creando múltiples formas de vida.
Él, que abarca la totalidad del Universo;
Él es el Creador,
¡Oh!, conductor de todas las cosas
Sabio y callado Hacedor.
Cuando rujan los tiempos difíciles,
Él es y será
misericordioso y compasivo;
los hombres no hemos comprendido
la grandeza del cosmos revelador.
Sólo la materia se consume, en sí
se transforma,
ésta perdura por siempre ahora,
está en continua evolución.
La forma física sigue su proceso
envuelta de un halo misterioso,
vuelve a su origen, es creación,



es lo que es...
Los himnos del *Rig-Veda*
unas veces incomprensidos,
en otras mal interpretados
son una luz en su origen.
Sabiduría misteriosa,
sabiduría del siempre ahora;
cimiento sólido, perpetuo,
cuna de los pueblos.
Ni la noche, ni el día
producen alteración,
en el canto, del *Bhagavad-Gíta*
ni en *Rig-Veda*...



Canto de júbilo

Que nazca la Aurora
con luz creadora,
hermosa y brillante,
como un diamante.
Cantemos jubilosos,
radiantes de alegría,
al conjunto de la creación;
cantemos, cantemos.
levantemos las manos
hacia el gran Hacedor;
amamos de veras con el corazón.
Con júbilo y esperanza
vivamos hermanos
una era de Paz.
Cantemos, cantemos,
jubilosos y alegres,
la luz del ocaso, nos colme al amar,
cantemos, cantemos, cantemos.
La luz celestial, nos colme de Paz.



Los versos de los sabios

¿Qué es la sabiduría?
Veda significa saber,
entre los egipcios y los órficos,
Rama, Homero, Pitágoras y Platón,
van tejiendo el misterio del saber.
¡Somos los poetas
peregrinos de los versos!
El sentido mítico de la pureza,
ramas del árbol de sabiduría,
observadores de lo bello...
¡Cantores de las esferas!,
que entretejen en las riberas,
de los faunos la inspiración
con la sutil canción.
¿Qué es la sabiduría?
¡Tan sencilla y tan bella!
Que fácil es aliarse con ella,
con la simple atención.
Ese verso cotidiano
tan simple y humano,
que nos llama la atención
siendo toda discreción...



¡Tú, sabio eres, el corazón sacrificado!
El vuelo osado de los versos,
la plegaria callada,
la chispa escondida,
el Alma gloriosa de los necesitados...
Tus versos son pura sinfonía,
entre las alas del viento,
y allí estás en el siempre ahora,
preñado de sabiduría...



*Nunca hizo daño a nadie
una oración*

Es la naturaleza Divina,
la llave de la invocación,
a la Deidad le aclamo
que escuche mi oración,
y como una canción
nacida desde el corazón
pido piedad y perdón.
Como pájaro cantor,
invoco en mi piar
esa PAZ tan anhelada.
Al Altísimo le pido,
concordia y bien hacer,
que los seres no riñamos,
gélidos no seamos
y amor tengamos.
Si en un lupanar estamos,
de él salgamos,
que el fango no nos salpique,
no caigamos en el dique
que nos ofrecen algunos,
mas invoquemos con fiereza,
para no caer en la tristeza.



La oración sin el trabajo
no tiene ningún valor,
¡A Dios no engañamos!
Por más veces que queramos,
si queremos mentir al hermano,
pronto se sabrá,
la invocación no valdrá.
No se trata de luchas,
¡la tormenta sigue su curso!,
y no vale el discurso,
de palabras amañadas
ni de florituras sesgadas,
sólo la recta intención
y una sencilla oración.



Las piedras cansadas

Cansados están los montes
cansados los mares,
la tierra y los cielos,
todos están fatigados.
Cansadas están las piedras,
de la sin razón de los hombres,
cansados están los mares,
por estar esquilados, sin piedad,
¡Cansados están los cielos!
Cansados están los pensamientos,
de tanta vaguedad,
cansados están los reinos,
por su explotación desmedida.
Cansadas las piedras están,
rojas, verdes, azules, moradas y negras.
¡Cansadas están!



La casa de la armonía

La verdadera amistad, se torna en armonía
igual de noche que de día.
Es el verso caudaloso, armónico y precioso,
elegante y hermoso.
La casa que mora en ti, desea felicidad,
aplomo y austeridad,
¡Sin justicia no hay felicidad!,
sólo tragedia y fealdad...
Con bien concertada variedad
de pausas resulta la prosa,
el verso da felicidad,
amistad y buena correspondencia,
se hallan en armonía y fragancia.
¡Esa casa tan hermosa!,
que cobija el gran placer,
su luz es bella maravilla,
reflejo de la armonía,
del sonido melodía,
del entendimiento grandeza,
del respeto destreza...
El equilibrio es justeza,
creación y compasión,



discreción y emoción,
ternura en la acción.
¡Verso que envuelves el alma!,
de la casa sosegada,
limpia y equilibrada
de esencia preñada.
Dulce espacio de luz,
preludio del átomo eterno
siempre resplandeciente y reluciente...
Claridad del bello amanecer
vivir y crecer,
equilibrio al mecer
al morir y al nacer...
Comprensión y felicidad,
alegría en la deidad,
amor y fraternidad,
armonía y prosperidad.



¡Pobre oveja!

Cuando la oveja se queja
y no puede cargar
con su lana,
esta se desgaña.
Balar no es solución
sino la vida en acción,
quejarse es traición,
a tu propia condición...
Hilar con lana de oveja
para taparse la oreja,
para no escuchar el balido
de tu propia estipulación,
es como la propia oveja
que de poco se queja...
Pastear en la cultura
con tanta hermosura,
henchirse de cordura
y aplicar las cosas con dulzura.
Berrear sin razón
¡o cantar sin ocasión!,
aprender fino hilar
y discreto al pensar...



No cardes la lana
si no es hogaña,
ni luzcas capuz
que cubra tu desdén.
Si escondes tus apariencias
con retóricas palabras,
¡será porque no labras!,
entre las cabras.
Si enhebras con discreción
siempre tendrás la ocasión
de escuchar con atención...
Nada vale un sermón
si te niegas a escuchar,
la palabra dulce y sonora;
mas no esperes de la Aurora
la reflexión creadora...
El agradecimiento es compasión
de la dulce creación,
de la impoluta lana
que te cubre el corazón.



Los esclavos lloran por sus vidas

*(Canto de los oprimidos
en el siglo XXI; la miseria es patente)*

Anhelamos ser aves con alas ligeras,
volar por las nubes, cruzar las esferas,
domar los espacios, ser Fénix cantor.
No tememos nuestra condición
de alcanzar la libertad y salir de la opresión,
librarnos de las garras de la esclavización.
Soñamos en la noche, de siglos que fueron,
tormento de hombres, que tristes murieron,
deseamos del mundo, finir la maldad;
de edades de piedra, de hierro, y de bronce,
de espadas que hienden martirios sin piedad,
revivamos los hombres con paz y libertad.
Que los hombres somos hermanos
no debemos de olvidar,
la fuerza tirana, sólo crea maldad
oprimiendo a los niños y creando soledad,
que todas las razas estrechemos las manos,
los seres humanos, los pueblos,
nos tratemos por igual,
nuestras vidas libren del yunque del mal.
Del amo barriendo la culpa y condena,
y agoten del bruto, maldades en vena,



la taifa que es hábil, imbuje el sistema,
de falsas mentiras, que embrollan el tema.
Se argucia a expofeso, se invierten factores,
y a cuantos seducen, los malos pastores,
exprimen y oprimen, causando el dolor,
son drogas mortales,
que a esclavos conducen.
Así desviando del justo sentido
un moderno te imbuje, mendaz al oído,
feroces cosechas de consumo feliz,
¿qué vale la farsa que usurpa riquezas
poder y placeres, rencores, torpezas,
su crasa ignorancia, tras la ESCLAVITUD?
Tropiezan los hombres, con palos de ciego,
del simple artesano, aquel palaciego,
de la modelo de moda, al rico esclavizador,
si los ricos amalgaman, tan fieras aficiones,
de empachos molestos llenan los corazones.
Cantamos los oprimidos nuestro dolido vivir,
nuestros rostros muestran con lástima seria,
la falta de compasión,
pedimos gritando, libertad y comprensión,
ser como los demás y crecer en PAZ.

El mundo de hoy en día es una comedia,
que impetra ambiciones,
tras dolo y decepciones,



esos despiadados, te mienten y te engañan,
te hundan y te humillan,
sembrando cizaña.

Aciagas no tomes juicios formados,
no aceptes decires que no estén comprobados,
si tú comprendes por tu conocer.

Qué crudeza tan espantosa,
ser esclavo y vendido,
violado y mal tratado,
como perro humillado,
en el siglo de la modernidad,
somos blancos, negros y cobrizos,
no es el color, es el sistema feroz.
No aceptes te impongan el mal por el bien;
lo oscuro por lo falso, te evoca negrura,
ni el código simplón,
y cátedras con florituras que no tienen razón.

No basta que un hombre formule decires,
tras vil pensamientos, axiomas y albiros,
envuelto en la capa, de aquel teorema,
precisa compruebes el fondo del tema.
¡Qué hartos está el mundo,
de innobles falacias!,
de mugre y mentiras, alzando desgracias,
de adultos engaños, tras ocio y fingir,
no creas que siempre se expresan verdades,
fomentan los amos calamidades,



aceptan su oficio para hacer sufrir.
Gritemos con fuerza,
¡piedad Señor!
No queremos ser esclavos,
te pedimos compasión,
que nos libres de estos amos
que no tienen comprensión.
Los seres humanos hemos venido a la Tierra,
no para engañarse, ni hacer la guerra,
con dignos valores, sintiendo humildad,
si algunos se han desviado,
no seamos cobardes, si te han explotado,
en justa defensa, combate la maldad.
Cantemos hermanos y libres seamos
libres de las cadenas de la modernidad,
no más esclavos ni maldad,
unidos siempre con fraternidad.

.



Estación

El firmamento se viste de fiesta
en esta estación del año;
de ocres el campo está tapizado,
crujen las hojas al pisarlas
con su sonido melodioso,
el viento las bambolea
y ellas forman un tapiz,
hojas cálidas del Otoño
que reverberan su adiós,
para volver a su esplendor joven y verde.
El cielo está encapotado
anunciando la suave lluvia,
es el néctar, es la vida,
presagio de una estación de preparación
que fecundará la tierra y sus manantiales,
alimentado las fuentes cristalinas
y hará brotar el amor de la madre Tierra.
Sueño en el verde prado,
el canto del ruiseñor,
en el campo y su extensión,
en el retorno de mi amada,
en el fuego del amor,



cuando el alba me despierte
y sienta mi corazón.
Dulce estación bendita
que llenas los campos de flores
de alegría y belleza, de ilusión y de grandeza;
vuelve corriendo a mí, ven y envuélveme
con tu perfume que es fragancia
y mi ser se embriaga, vuelve a mí.
Mi canto que sale del Alma al despertar,
bañado por la dulce luz de tu semblante,
añora tu cálida mirada,
tu caricia de enamorada,
si eres Primavera callada,
que remueves mis deseos
con tu semblante jovial.
De tapices el campo es adornado
con flores y finas hierbas,
con piedras y espinas,
con lágrimas y dolor, que estremecen mi vida
simbiosis de la naturaleza, una y diversa.



La embajadora es mujer

Es delicia con Alicia
escuchar esta embajada,
su pregón como cascada
de su excelencia hallada.
¡Valiente está la dama,
acompañada y honrada!
Este pecho que anuncia
con voz firme al Cristiano,
no es espada, sino amor:
*“Lo que quiero proclamar,
unidad entre los bandos,
firmeza y lealtad,
alegría y prosperidad.
Es el salmo de mi vida,
una embajada diaria
doy consuelo a los enfermos
y cariño a quien conozco.
Mas quiero que nuestro Dios
me conceda el don de la palabra,
y no desfallecer en mi empeño
de proclamar en esta batalla
la PAZ y la convivencia.*



Tres generaciones de embajadores
en esta familia honrada
y de humildad callada.
Embajadora y madre,
festera enamorada,
perla de tu familia amada.
No llores al escuchar
esas notas consagradas
que con tanta exquisitez
de tu hermano están dadas.
En tu mente llueven sueños
de festera consagrada,
¡en ti, Alicia, enamorada!
El pregón vas a empezar
y, como buena embajadora,
invita a todos a la PAZ.
Crezca en tu corazón la alegría
y, en tu semblante serena,
la dicha de pregonar,
la felicidad de amar.
Seáis Moros o Cristianos
todos unidos cantad.

Para Alicia Sarrió Nadal. Embajadora de las fiestas de
Moros y Cristianos en 1998.



El arte es vida

El arte es vida y suprema expresión;
no entiende de danzas
es creación,
espíritu y oración.

La música eleva
sonidos briosos,
paisajes egregios,
los cielos lluviosos
los rayos y el trueno,
el fuego y el agua
fundidos en vibración.

La estatua excelsa
que a Venus recuerda
el cuadro al celaje
que en todo concuerda,
la trova que ilustra
del bravo juglar,
es himno a la vida
que enseña a amar.
Y amar es el darse
con suma potencia,
con arte completo



sin otra arrogancia.
La estética tiene
por gracia y por base
bondad y belleza.
El arte es vida
vestida de LUZ
de pura armonía
perfecta y sublime.
El arte es vida.



Armonía sideral

La estrella que vibra
de amor regozante
girando en el espacio
su luz rutilante,
siguiendo en su elipse
de cerca a la grey.
Y el átomo forma
su parte en concierto,
el Sol lo alimenta
con fuego despierto,
creciendo por grados
su vida es ley.
La luz que engalana
procesos de mundos,
miríadas de soles
del Cosmos sin fin
nos rigen a todos,
a mí cual a ti.
Galaxias y seres
sujetos a la vida,
no importen los cuerpos
materias y formas,



la vida es una
y Dios su impulsor.
Explora tu mundo
de interioridades
que es maravilloso
de dulces bondades.



Plegaria a los seres humanos

Ruego con todo fervor
al ser humano en su intento
ser alegre y bondadoso.
Suplico con entereza y coherencia
se practique la no violencia,
la libertad y la transigencia.
Pido respeto y tolerancia
humildad sin arrogancia,
con alegría y prestancia,
recto pensar y hacer
sin apariencias y engaños,
con alegría cumplida.
Tolerante y tolerado
y de todos apreciado,
virtuoso y aplicado.
Defendamos la libertad
y practiquemos la misma,
volemos y dejemos volar.
Siete son las sencillas condiciones
que todos teníamos que practicar,
no herir ni violar,
ni robar ni matar,



ser amables y amar.
Toda plegaria a Dios
es estéril y baldía
si no amamos de veras
a toda la humanidad.
Quien presume de virtudes
de las que luego carece,
no siendo noble y sincero,
se le verá el plumero.



El Otoño

Reverbera el follaje de los chopos
proyectándose en el agua cristalina,
despojándose de su traje veraniego,
verde y amarillo, esplendor de la rivera.
Hermoso color del apacible Otoño
donde los pájaros buscan el hueco,
y al posarse en una rama, jolgorean
la llegada de la estación dorada.
Desfilan con procesión,
los chopos al desnudarse
en ambas orillas del río,
lucen sus trajes dorados.
El Sol proyecta sus rayos
en espejo caudaloso.
La luz embriaga las hojas,
de tanta belleza y gozo,
es locura de los pintores
plasmar tanta grandeza.
Me dirijo hacia el manantial
del agua pura y cristalina,
allí hallo la apacible calma
con el color de tanta alegría.



El ocre de las hojas otoñales
me invitan a la paz,
el delirio de los chopos
al desfilarse por el río
dejan una alfombra de Oro.
Vida de la estación hermosa
tus pinceladas son grandes,
abrazadas por las hoces,
del Huécar y del Júcar.



Llueven perlas

Nubes que pasáis ligeras
volando placenteras
blancas y certeras
y lloráis como calaveras.
Lágrimas plañideras,
de muñecas sinceras,
como nubes pasajeras
atolondradas e inseguras.
El viento empuja las nubes
y provoca las aludes,
¡grita el barrizal!
Y el hombre se hunde en el fango.
Las gotas de la lluvia
caen en hileras,
ellas son certeras
bonitas y severas.
Hiperbórea mañana
de luz embriagadora,
cálida como la Aurora
como la dulce Señora.
¡Vuela, no cese de volar!
de reír y de soñar,



navegando en esa nube
blanca como la nieve.
Dedico mi mente serena
como el grano de la arena,
y lloro con pena y sin pena
para poderte regar.
Es la noche, es el día
la dulce melancolía,
callando todo el día
con mi sencilla oración.



Lo sencillo es bello

Mientras me acerco a esa cristalera,
la lluvia golpea en sus vidrios
de múltiples colores,
vertebrando el agua sus figuras
formando un calidoscopio
que embriaga mi frágil ser.
Contemplo ese paisaje lluvioso
y el cristal es tan hermoso
que me llena de tal gozo,
cual pájaro candoroso
que en su piar es dichoso.
Las nubes pasan cargadas
llenas de agua preñadas
rociando sin cesar,
mientras yo contemplo
la luz de los cristales
con sus colores centrales.
Los arcos a mis espaldas
regios y fuertes están,
los múltiples colores
de los vidrios en ellos dan,
la lluvia que vertebrando los cristales



dan vida y animan el salón.
Y el árbol que extiende sus raíces en la tierra
vibrando en sus entrañas,
y adentro se aferra,
el tronco creciendo se eleva
sus ramas pobladas de hojas,
dan frescura y aliento al ser humano.
Los montes rocosos
que vemos a lo lejos,
las plantas que recogen los viejos
las plantas que crecen entre los riscos,
el tomillo, el romero,
entre la piedra el arisco pino
enraizado, burlando el alud.
La lluvia rocía las flores
y los dulces frutos.
Mientras yo contemplo
tras la hermosa vidriera,
el manantial lluvioso que da vida
vertebrando el color de los cristales.
Dulce caricia que baña
nuestros frágiles rostros,
esperando la plácida
serenidad de un día de PAZ.
El Sol y la lluvia,
la Luna y el rocío,
la noche estrellada,



el amanecer,
la planta y sus frutos,
que abrevan de la lluvia.
El germen de la vida
que oculta lo sencillo,
simbiosis estremecedora.



Pensamientos

Ni el polvo ni el silencio
no han podido
destruir lo indestructible.
El espíritu UNO.
Ni el polvo ni el silencio
hacen mella en el esplendor
de los seres humanos,
estos aman y viven la vida.
Sólo los corazones serenos
resisten al silencio gozoso
de lo eterno de Dios.
La ilusión desmedida mata lo real
y nos lleva al sufrimiento,
dejándonos en profunda tristeza,
enfermos y desvalidos.



*Qué gloria más triste
contiene tu vida*

¡Qué gloria más triste,
contiene tu vida!

Que amas y aprecias
la manzana podrida,
pues tienes tus ojos
veladas pupilas,
idos muy sordos
palabras que afilas.
Regalos que ofreces
a gentes hinchadas
y lloras de rabia,
rezuma tu herida.

¡Qué gloria más triste
contiene tu vida!

Si el ave volando
de amores prendida
que en vil pajarraco,
la engaña enseguida.

¿Qué rama ha elegido
el ave que anida
de antaño su nido?

¡La rama podrida!



¡Qué gloria más triste,
contiene tu vida!
Y el ave que sufre
de amor, mal herida,
de mugre la llena
sus alas tendidas,
y luego su canto,
no es canto, ni vida.
Su llanto le ahoga
piando vencida,
sin sangre su herida
en rama de un árbol,
cayó su desdicha.
¡Qué gloria más triste
contiene la vida!
La flor que se ufana,
en bello rosal
que el céfiro nace,
en su ambiente estival,
su gracia presume
perfume especial,
falacia ninguna
atención venal.
Tan linda es la rosa
del rojo parcial,
que un niño la acosa
tratándola mal.



Sus pétalos pierden
fragancia inigual,
se ajan sus hojas
de un verde especial,
y en manos profanas,
que fue original,
en vaso de loza,
en claro cristal,
la apresan y muere,
sin suerte fatal.
El ave y la rosa,
y el hombre es igual
perdieren la dicha,
tras modo fatal.
¿Por qué te perdiste
en esa partida,
si amor es sublime
y endulza la vida?
La fuerza que es ciega
te causa tu herida;
aporta esa fuerza,
al bien fraternal.
¡Qué gloria más triste,
contiene tu vida!

Fin de una etapa.



Sueño de verano

Navega Hada en barquichuelo
de cristal,
sutil, cual pétalo de azucena,
entre olas de dulce mar.
Recostada entre velas transparentes,
navega por el mar
ser fantástico y volátil,
navega sin cesar.
Entre blancas gaviotas
surca sin descansar,
y allá en lejanas tierras
Hada fue a parar.
Florear en una isla
y estar junto al mar,
gozar de la belleza
para luego soñar.
Cabellos de emperadora
tiene la niña al despertar,
en una playa desnuda
acaricia el agua del mar.
Luz de Sol radiante,
seda, palma y coral,



gozo de la dicha gozada
siempre Hada despertada,
transparente y bien amada.
Navega en barquichuelo
de cristal,
adentrándose en la mar
y como blanca gaviota
vuela sin cesar.
Dorados son tus cabellos
como los rayos del Sol,
tu tez de terciopelo
blanca como el jazmín,
alas de gaviota, alas de mar.



Bien vale la pena una oración

Preparemos el corazón
para la oración;
ella es acción
plegaria y dación.
Ese silencio y acción
que recitamos con devoción,
invocando Tu presencia
perdona nuestras ofensas.
La oración cambia nuestra faz,
convirtiéndola en paz;
es magia creadora
que mi Alma añora.
La conexión con Dios
son obras calladas,
hermosas y halladas
dulces y preñadas.
Si amamos oramos,
si oramos gozamos,
si cantamos hallamos,
la oración sellamos.
La sabiduría viene del Altísimo,



la sencillez del vivir
la plegaria del asir
del dar sin pedir...
La sabiduría es alegría
paciencia y discreción,
soltura y devoción
candor y perdón.
La oración es un don,
con oración nos encontramos
con nuestros seres amados,
gozados y hallados...



La sabiduría antigua

¡Oh!, Alma luminosa
como la alegre mariposa,
que te posas en la rosa
alegre y hermosa.
Antorcha misteriosa
de la luz celeste,
descubre el este
en la noche terrestre.
Cada Sol es un pensamiento
y Dios es el camino,
por eso es Divino.
¡Oh! Almas, buscad la vida.
¡Oh! Agni, busca lo sagrado,
no duermas rezagado,
buscando la llama del Amado
en el corazón alado...
Busquemos el vuelo sagrado,
en la plegaria compasiva,
en la fuente escondida,
en la paz asida.
Hijos del pasado,
Almas del presente,
renovad el espíritu,
de los nuevos tiempos.



Miremos el inmenso Universo
desde donde vemos el reverso,
rompamos las siete cuerdas
que nos tienen aprisionados.
Nuestro tiempo es nuevo,
como la cáscara del huevo,
blanca y amarilla
endebles y sencilla.
Escuchemos la voz de la luz,
el silencio sonoro,
que es luz y Oro
alegría y decoro...



El reloj

Tus manecillas sencillas
marcan nuestro tiempo;
éste siempre está,
quienes desaparecemos
somos los humanos.
Soberbia que te entremezclas,
en los engranajes del reloj,
estos no escuchan tu voz,
mas tus horas están contadas.
Tu orgullo entorpece las horas,
y cavas tu sepultura,
las horas no tienen medida,
tu vida se escapa.
¿Qué has hecho de provecho?
Si el reloj has olvidado
y dejando a un lado,
al espíritu alado,
a la dulce ocasión,
a la vida en compasión...
Vanidad y dispersión,
te han quitado la razón,
la bondad y la sazón,
la alegría en el corazón...



Extorsionar

De pillines y gandules
está llena la humanidad,
y con toda frialdad
machacan a los humanos,
no los consideran hermanos.
Mas rebeldes se tornarán,
y a su tajo no irán,
extorsionar es maldad
injusticia y crueldad.
Crisis que provoca el tirano,
que con su dura mano,
hambrienta tiene a la humanidad,
sin compasión ni recatos
mata a individuos y gatos...
Unos con grandes boatos,
con templos y alegatos
consolidan sus fortunas,
creando grandes hambronas.
Silencio y distracción
cortinas de humo son,
mentiras y falsedades,
no son más que vanidades.



Menos hablar

De discursos farragosos
llenos estamos los humanos,
engañosos y profanos
que pretenden embaucarnos
con mentiras a la sazón,
estos discursos, no tienen razón.
Manos hablar en baldío,
y con menos florituras,
el blanco siempre será puro
el negro oscuro...
Charlatanes de la feria,
vendedores de humo,
paladinantes, oscuros
que engañar queréis,
medrar y extorsionar...
Llanto de los humanos
que os dejáis engañar,
menos hablar y más trabajar,
y más progreso crear...



Claridad

Con esperanza constante
busco la luz de la Aurora,
brilla limpia, pura y cristalina
y con toda claridad
hallo a la humanidad.
Preñado tesoro del cosmos
que alumbras sin cesar,
y en esta vida estar
repleto de mil fulgores,
esto son todo amores.
Claridad en el hablar,
en el hacer y en pensar
para luego disfrutar,
pensar y hallar...
Mas como ser humano
necesito claro estar,
para poder hollar
en este caminar.
Sentirme bien templado,
con la Lira del quehacer
armonioso y gozoso,
de la vida hermoso.



Al olivo

Hermoso olivo, plantado
de fina belleza,
verdes son tus hojas,
blancas tus flores pequeñas,
negros tus frutos,
de oro es tu néctar.
Tus ramas ascienden al firmamento,
las hojas verdes lustrosas,
iluminan el espacio sonoro
y tus frutos dan oro...
La copa del olivo
siempre mira hacia arriba,
el tronco retorcido
indica el saber de su vejez.
Te miro con ojos de ternura
viendo tu hermosura,
y con ello la textura
de tus brazos esplendentes,
siempre equiclientes,
siempre nobles y pacientes...
De color verde y morado
son exquisitos tus frutos,



en manjares eres el rey
y dorado es tu color,
coronando la ensalada,
tan buena y apreciada...
Color, olor y sabor
es la oliva exquisita,
que todo buen labrador
la cultiva con ardor...

12 de diciembre de 2004.

Para mi buen amigo Pedro Campos.



La llegada al planeta

De una lejana galaxia
me mandaron hasta aquí,
y yo no me resistí,
hoy me hallo aquí.
Es del esperma y del óvulo,
donde se formó mi hechura
y con esta conmensura
crecí y crecí...
Desde aquella estrella
luminosa, me envió el Arcano,
de aquel lugar lejano
donde no existe la maldad.
Crecí en esta escuela tan penosa
donde la espina está junto a la rosa,
pero siendo tan hermosa
no deja de ser peligrosa.
¡Oh pobreza de mi compañía!
¡Oh miseria y tristeza!
Crisol que curtió mi semblante,
enseñándome a no herir.
Ser paciente y escuchar
en la escuela de esta tierra,



y con la sencilla alegría
caminar sin descansar.
¡Oh, melodía de esta vida!
¡Oh, canto del amanecer!
¡Oh, amor de mi dulce Alma!
Sólo soy un pequeño caminante
venido desde ese Sol radiante.
Ternura y compasión
anidan en mi corazón,
peregrinaje constante
en la vida del Universo,
desde donde el Arcano me envió.
¡Oh, divino embeleso!
¡Oh, misterio del día y de la noche!
¡Oh, tranquilidad de mi Alma!
¡Oh, susurro del silencio sonoro!
¡Oh, claro misterio del devenir!
¡Oh, amor del perfume de mi corazón!



Las pequeñas voluntades

Por su gran voluntad todo fue creado,
unos cantan su belleza,
otros lo adoran en balde,
pero su voluntad se manifiesta.
Todas las formas tienen su belleza,
su sabiduría y hermosura,
¿acaso alguien conoce la voluntad de Él?
Las pequeñas voluntades
sostienen el Universo.
Él está más allá de mi pobre pensamiento,
de mis alegrías y tristezas,
de mis pobres entelequias,
de mis pensamientos quiméricos.
pero yo permanezco en su voluntad,
ella me da fuerza para continuar,
esa pequeña voluntad, es la tuya,
es el motor del día a día.
Las horas benditas, son flores perfumadas,
néctar del jardín de todos los seres,
sesenta minutos llenos de Amor,
sesenta segundos de plenitud.
Si reconozco todas las cosas,



amo la vida con su grandeza,
esta sencilla verdad
agrandada mi pequeña voluntad.
No existe misterio
cuando el corazón exhala amor,
ni tormentas ni tristezas
solamente riquezas.
¡Permítenos Señor!,
que todos los seres vivos
cumplamos con nuestro deber,
y con el corazón bendito
sirvamos a los demás.
¿Si somos humanos, somos hermanos?,
todos caminamos y estamos en el sendero,
innumerables son los silenciosos
que transitan en el camino de la vida,
ayúdanos a permanecer en la voluntad.



Madreselva

Tus flores olorosas y bellas
todas ellas son hermosas,
son lindas y graciosas
tu flor blanca y sedosa.
Selva embriagadora
madre generosa y verdosa,
lúcida y esplendorosa,
de tapices sin par.
Templo de aves coloridos
donde cuelgan sus nidos,
tus pájaros gorgorean
sinfonías al cantar,
no cesando de volar
y en la madreselva reposar.
La luz bella y penetrante
ilumina a las flores,
ellas nos dan amores
de belleza y olor
y de dulce color.
Grato es el resplandor
que yo amo cada día,
en la floresta campiña
y allí escucho la niña.



Medrar es salir de la pobreza

El que tiene pereza nunca levanta la cabeza.
Si quieres medrar, tendrás que trabajar,
así el perezoso se excusa, por no madrugar;
pereza no es pobreza, pero por ahí se empieza.
Vieja es la pereza, que alcanza la pobreza,
la pereza nunca hizo nobleza,
si quieres buena fama y medrar
el Sol en la cama no te ha de dar.
Todos los vagos son mentirosos
holgazanes y roñosos,
ninguno ganó fama
dándole las doce en la cama.
Los que mucho duermen, media vida pierden,
así el que quiera medrar
mucho tendrá que trabajar, mucho hablar
y poco trabajar no hacen medrar.
Hombre vicioso, hombre ocioso,
si quieres ser dichoso
nunca estés ocioso,
mano sobre mano, está la mujer del hortelano.
El tiempo despreciado, nunca es recuperado,
el tiempo es oro, y hay que ahorrarlo,



las arañas nacen para hilar,
los seres humanos para trabajar.
Quien con amor trabaja
a todos lleva ventaja,
la tarea que agrada, nunca es cansada,
querer comer sin sudar, es no querer trabajar.
No hay peor saber, que no querer aprender,
el trabajar es una virtud
que cuida de la salud,
así la pereza, es enfermedad y tristeza.



Revisión

En su torbellino
de serios afanes
que así contradicen
los simples desmanes,
la vida del ser humano
tratando de revisar
la propia conducta
pugnando equilibrio.
El ser humano y el mundo,
¡en qué equilibrio!,
más justas tendencias
pretende alcanzar.
Los unos propugnan
espiritualismo,
los otros materialismo,
propagan aquellos
capitalismo.
La historia se abroga
con cierto fervor,
el hambre y dolor,
las guerras sin tregua,
el dolo especulador.



Mas ambas ideas
solo causan dolor,
tristeza y desesperación.
Revisar la conducta
de actos tan pobres,
y hallar la respuesta
en la Paz del corazón.
Caminemos sin integralismos,
con pasos alegres,
sin apegos, y elegancia
con sincera fragancia,
librándonos de la extravagancia.



Todos necesitamos soñar

Nacemos soñando, vivimos soñando,
morimos con un largo sueño,
un largo camino de ilusiones
nos envuelve un sueño
que nunca se acaba.

Esa necesidad vital de dormir
descansar y morir en cada noche,
esa noche tormentosa,
que en un plisplas se desvanece.

¿Pero qué seríamos sin soñar?,
sin una inquietud placentera,
con una cálida espera
y una vida sincera.

La vida sin soñar
es triste y aburrida,
y es una desmedida
no tener una ilusión.

¡Oh, bálsamo del sueño!
¡Cómo te agradezco que acudas
en mis momentos de soledad!,
siendo una necesidad
el sueño de enamorado.



Cuando estamos dormidos,
aparecen los fantasmas,
unos nos dan miedo
otros placidez,
pobreza y riqueza.
¿Qué poco nos cuesta soñar?
Despiertos y dormidos,
es una necesidad,
y con ellos alcanzar, un poco de felicidad.
¡Cerca o lejos nos vamos!,
cuando dormidos estamos,
ese viaje sereno,
que alcanzamos al dormir.



Horizontes sin fin

Subí a la montaña,
vi difuminarse el vasto horizonte,
el magno Sol, bajando baña
su luz de grana, tan vasto monte baña.
Desciende pronto hacia el ocaso,
tras Él, galopa tropel de nubes,
tomando el vuelo como un Pegaso,
llenando el Cielo de mil querubines.
Traza el crepúsculo, un mar de llamas
mostrando tantos colores,
siguió trazando, iris de gamas
de girasoles y amarantos.
¿Quién ha forjado tanto prodigio?
¿Quién dio al Sol tales fulgores?
Yo vi caerse al precipicio,
caudal de luz de soles de amores.
Tras la montaña el Sol descende,
se fue ocultando henchido en fuego.
¡Ya no ves al Sol!, al fin se pierde,
Él, al hundirse, dice “hasta luego”...
Todos los seres le rinden culto,
todos le aman en nuestra Tierra,



con Él notamos ser impolutos,
su energía es vital, radiante...
Detrás del Sol, está el Hacedor.
La causa Única, origen del Todo,
creando mundos del mismo modo...
Él Todo nos ofrece, Magnificencia.
Todo emanado de una Causa.
¡Gloria al Creador!, gritemos sin pausa...
El hombre de ahora es insolente,
no cree en nada, se piensa que es Dios,
y es un reflejo, del ser Ingente.
¡Mísero hombre!, cual yo y cual vos...



Haciendo y comprendiendo

Esa lúcida acción
en la que se halla la comprensión,
es de suma importancia
en ella está la prestancia.
Vivir y dejar que vivan
haciendo camino callado,
es labor del caminante,
en toda asociación.
No desprecies su labor,
ni desdeñes su constancia,
sin presuntuosa arrogancia,
respeta y sé tolerante
en su andadura constante.
No se trata de correr,
más bien de comprender,
que la vida es un placer,
si la sabemos querer.



Esta loca humanidad

Es de todos bien sabido
como caminamos,
con prisas y sin escuchar
sin pararnos a pensar,
para luego de golpe parar,
en la tumba descansar.
Esa locura que nos corroe
por no reflexionar,
de estupideces y mentiras
llevamos un traje ceñido;
vanidad, intolerancia,
desmedida en el vivir.
Con sufrimiento caminamos
aunque nos cueste el pellejo,
de cerca y de lejos
arrastramos lo que somos,
y atadas tenemos las manos
con nuestra propia locura.
¡Dices que somos amigos!
mas no lo puedo creer,
ni tan poco entender



que por tu propio placer
atropelles por doquier.
¡Triste loquera de la humanidad!
Que desafía su destino
sin saber donde va a parar,
y no puede remediar
la carrera emprendida,
que nos lleva a mal puerto...
Si no sabemos amar,
y comprensión no practicamos,
mal, mal caminamos;
eso demuestra que no nos
consideramos hermanos,
¡Desterremos la locura!,
para ser más humanos...



Esconder la pobreza

Triste ser humano
quien no te de la pródiga mano,
tu pobreza es desdeñada
humillada, despreciada.
Tu pobreza desestimada
escondida en tu ropaje,
la sociedad se deshace
de la pobreza escondida.
El dolor te envejece
y la sociedad no te mece,
el corazón se estremece
tu dolor crece.
Porque se esconde la pobreza
en soberbias escarpadas,
en dolor humillada,
y jeques encaramados.
Nadie escucha al dolorido
en su largo agonizar,
porque quieres engañar
llorar y desestimar.
Cruel sociedad pervertida
que amagas la pobreza,
y con ella la tristeza
donde no puede haber belleza.



El místico de ahora

¡Amamos a los demás por lo que son!
¿Amamos a los seres humanos?
¡Como son!
¡Almas creadas por Dios!
¿Dónde te escondes hermano?
¡Con la oración!
¡Con la careta, carnavalesca!,
ocultas tú desazón,
y mezclas tu invocación...
La creación es perfecta,
no introduzcas corrupción,
ni con tu fanatismo
quieras ser el mejor.
¡A Dios llevas escondido!,
pero no lo puedes encontrar,
no con palabras vacías,
ni con obras baldías,
mas amor y comprensión
es la luz, la que lleva
al Místico en su misión...
Dentro de cada uno
se halla la belleza,



la limpieza,
el compromiso de ahora,
la expresión de este tiempo,
el caminar hacia Él,
el sufrimiento callado.
En la oscuridad interna,
se halla el Alma radiante,
es la fusión de Dios,
entre tú y los demás,
si caminamos humildes
expresamos al místico interno,
que nada tiene que ver
con ninguna religión.
La mística y la ascética
no son manifestaciones
de ninguna creencia,
ser místico es trabajar,
escuchar y orar...



Del hombre en esta vida

Del hombre y padecer
de mugre y senectud,
tramando su obligada esclavitud.
Mas como el ave canta
al alba que amanece,
así el poeta, canta, de la vida,
lo falso desencanta,
lo injusto desvanece,
fantasmas que te obstruyen,
del hombre en esta tierra
que emanan del fulgir,
y empiezan a huir.
mas no sólo de pan,
debe vivir el hombre;
pese a toda impiedad y falsía;
¡Los hombres protestarán!,
aunque el necio se asombre,
cual todos esos déspotas
que por vil osadía,



o pujo de medrar
crean un gran malestar...
Y el hombre se interroga:
¿Soy libre en esta vida?
¿Por qué el poder me oprime con falsía?,
y mis fueros, se abroga,
yo aspiro a la armonía,
del ser en la libertad,
el derecho de escoger, mi propia dignidad...
¿No puede liberarse
quien existe ahogado?
¿O, gusta de arrastrarse
y al prójimo a explotar?
¿Quieren adquirir la palma,
y gozar sin padecer
en un mundo egoísta y de placer?



Canto de dolor

¿De qué somos esclavos?
¡De las pasiones y vicios!
¡De la sociedad huraña!
Del delirio explotador,
del poder despiadado
que sólo causa dolor.
Ese cáliz tan amargo
que sin piedad utilizan
los explotadores despiadados,
que de mil maneras se disfrazan;
son inquisidores que matan.
Triste sociedad desbocada,
que te dejas llevar,
por el consumo derrotero
no llegando al otero.
¡Vil modernidad!
Que con celofán
estás enrollada
triste y desquiciada.
No te quejes de lo que has sembrado,
con tu dolor has pagado,
este gran descalabro.



Busqué en otros llanos

Si de vos, he confiado
muchas veces, me he equivocado,
mas los días han confirmado
que no se puede uno fiar
del querer y del amar...
Como experiencia lo tomo,
no es lana lo que parece,
ni lino, ni tergal,
todo es demasiado emocional.
Mucho he comprendido
en mi mente traicionera,
que por ser tan ligera
tiene poca espera.
Son los llanos y vaguadas
y las esperas cansadas,
que me dieron esperanza
¡mas aunque baile la danza!,
perdí la esperanza...
Por más que mire al horizonte
nunca vi tu resplandor,
para poco sirvió el ardor
de la vida y del amor.



Busqué y no hallé
el imposible candor,
solamente el olor
de esa hermosa flor.
¡No es lamento ni quejido!,
ni esperanza ni ficción,
sólo es pura ilusión
de la mente en distorsión...



Florída

Es la primavera hermosa
espléndida y gozosa,
plena de mil colores
gloriosos, dichosos.
Esa flora caprichosa
que adorna las praderas,
los montes y las laderas
siempre es certera...
Cuando el corazón está
perfumado, este es alado,
la juventud es una perla
escondida, henchida.
De tu pecho se desprende
esa bondad generosa,
al igual que una rosa
florida es hermosa.
Adornar tu casa con mil flores
y mantener los amores,
como tesoros perfumados
siempre amados.



Cada flor es un pensamiento
y en él se halla su aposento,
cada mirada de paz
es audaz.
¡Mas trata con exquisitez
esa flor tan preciada!
Que es el Alma enamorada
que vuela como hada.



El viento te empuja

La flor más preciada
hermosa y alada,
sonriente y callada
de fuego creada...
El arpa de Orfeo
bonita la veo,
con gran revolteo
sonando la espero.
El ave volando,
mí corazón amando,
siempre esperando
tu voz cristalina.
Insuflando en la flauta
marcando la pauta,
si amas y quieres
así tú eres...
Si el viento te empuja
con esa burbuja,
y cálida aguja; insufla...
Mirando espero tu dulce razón,
alegre y tranquilo, la sazón,
que siempre alegra mi corazón
con dulce ternura y compasión...



El resplandor

Esa luz tan penetrante
que irradia punzante,
en la mente y el corazón
no siempre es ilusión.
Luna que esconde su cara
reflejo del resplandor,
allí habita la escoria
de la triste memoria.
Brilla el astro hermoso
ese Sol tan bullicioso,
que penetra en el corazón
dándonos siempre la razón.
Caudal de alegría
de esperanza y amor;
el Alma se regocija
de tan hermoso fulgor.
Alegría y compasión,
paciencia y discreción,
bondad y tesón
valentía y razón.

Con estimación, para mi buen amigo Antonio Molla.
10 de enero de 2005.



*¿El atractivo está en la
inteligencia o en
el Alma?*

Es de todos bien sabido,
que inteligencia es prudencia,
exentos de ausencia,
predisposición y conciencia...

Ese atractivo tan bello
que el rostro denota,
es la plácida nota
del Alma hermosa,
que no por inteligente
es famosa...

Ese cuerpo de alabastro
que parece porcelana,
estando envuelto con lana
no es a veces atractivo,
por no tener dentro nada
en su triste morada...

Inteligencia es humildad,
prudencia y sagacidad,
esperanza y cualidad,
perfume del Alma bella,
atractiva por su bondad...



Atractivo y luminoso
como el dulce manantial,
como el más bello cristal
que de mil colores es,
mirándolo todo lo ves
en su más extensa bondad...
¿Cuántas veces, en el físico nos perdemos?,
mirando ese rostro de porcelana,
¡cayendo en la telaraña!
Sin inteligencia y patraña...



Plegaria a la Purísima

AVE MARÍA

Dulce y resplandeciente Señora,
vestida de plata y oro,
bendita luz de la Aurora,
coronada con estrellas
del Cielo eres la más bella.

GRATIA PLENA

Que fue Sacra doncella,
madre y esposa, hermosa.
¡Oh grande y milagrosa!,
que en carne gloriosa
Eres siempre generosa.

DOMINUS TECUM

Arca donde se atesora
del Cielo y la Tierra el consuelo;
palacio de los cristianos,
puerta de mil bondades:



¡Bendita tú eres!

BENEDICA TU

Tus Ángeles miran, con el fuego del amor,
y los devotos pedimos con fervor
que tu manto nos proteja,
dándonos cada día más fervor,
Tú eres la enviada y fuiste coronada.

IN MULIERIBUS

Esta Purísima escogida,
que preside a Ontinyent,
antes Santa que nacida
que nos dio su fruto en vida.
Este pueblo no te olvida.

ET BENEDICTUS FRUCTUS

Tú bendices todos los frutos
de tus afligidos humanos:
Salve entre las mujeres escogida,
Sol de la tierra la más bella,
del Mar eres la estrella.



VENTRIS TUI

Huerto que en tu vientre creció,
ese hijo tan amado,
Cristo Nazareno, Cristo moreno,
Dios entre todos los hombres,
Es del Cielo y la tierra soberano.

ORA PRO NOBIS

Coronada con estrellas
Dulce y resplandeciente Señora;
tienes Ángeles por guardianes,
desde el coro celestial
Llegaste a nuestro Altar.

AMEN.

24 de enero de 2004.



La soledad del dolor

El dolor no se comparte,
aunque se diga al amigo,
eso se lleva consigo,
y no hay traza ni arte
que aniquile a tu amigo.
Tu dolor es tu dolor,
y mi dolor es el mío...,
algo importa lo que ansío,
y aunque por ti sienta amor,
tu dolor no será mío,
cuando me agarra el dolor
cual la cobra en su morada,
que te escupe envenenada,
fui grosero sin rencor,
y hube de sufrir su zarpada.
He de sufrir y luchar,
y cuando haya vencido
podré posarme en el nido,
y tembloroso gozar
la miel que hube perdido.



¿Cómo decir yo comparto?
Ese dolor que me abate
no es que yo diga un dislate,
mas, el dolor, es un parto
de una crisis que late...



Camino trayendo paz

Vivo caminando en la tierra,
vivo caminando en el espacio,
vivo volando.
¡Y esto me basta!
Esa mente complicada
que busca su reposo,
y a mi puerta está llamando,
siempre se marcha satisfecha
por haber encontrado su brecha.
¡Caminante desorientado!,
que te pierdes en ti,
preocupado, sin razón
no pierdas tu sin razón
y mira con atención
la vida con ilusión.
Camina trayendo la paz,
siendo alegre y vivaz,
mira cada amanecer
que la vida es un placer,
afrenta con valentía cada día
en aurora y el ocaso,
dándole un fuerte abrazo



al placer de tu ser.
Dulce beso que le doy al viento,
al fuego y al agua,
a la Tierra Bendita
y a la hoja marchita,
al árbol por su grandeza
y al hermoso manantial...
Esa PAZ que recorre en mis venas,
yo la quiero repartir,
y con ella asir
y caminar hasta el morir...



La triste avaricia

Pobre ser indolente
que prodigas sin necesidad,
corroído por tu debilidad
y no tienes necesidad.
Si alargas la mano,
y los demás por caridad
no están cubriendo tu necesidad,
engañas sin compasión,
y aprovechas la ocasión
siendo un avaro, sin perdón.
Entre el honor y el dinero,
lo segundo es lo primero,
cuando se acaba el dinero
todo se desbarata;
así es esta triste realidad
la avaricia es maldad.
Corazón codicioso
no tiene nunca reposo,
es avaricia y egoísmo
tener mucho y vivir pobre.



El gorrión herido

Cuéntase de un gorrión
que al vuelo lo hirieron.
Maltrecho al suelo cayó,
éste no huyó.
Mas como pudo se escondió
del acecho de la rapaz,
que ávida y sin compasión
una buena ración le proporciona.
¡Pobre gorrión!
Que inocente vuela
buscado al insecto dañino
para saciar su hambruna.
¡Oh, crueles humanos!
Que abusáis de los inocentes,
despojáis y tirriais a discreción,
no tenéis piedad ni compasión.
De esta sociedad huraña
todo podemos esperar,
cruels actos y atropellos,
los unos y otros fraguan
armas engañosas.
Si a la naturaleza traicionamos



y a los hombres machacamos,
sobran discursos vanos
de retóricas maldades.
De tropelías engañosas,
que acechan a la humanidad
con alevosía y maldad,
y nunca con fraternidad.



El labrador gozoso

Humilde y haraposo labrador,
que con frenesí y ardor,
siembras con amor,
de la simiente nace la flor.
Señor rústico y generoso
tempranero y segador,
acequero virtuoso
recolector amoroso.
La inocente golondrina,
que por el campo vuelas
alegando mis tareas
como labrador gozoso,
y en la sombra yo reposo.
Es el olivo y el peral,
el melón y la sandía,
la berza y la chirivía,
el dulce melocotón,
la breva en su dimensión.
No me quejo del calor,
de la helada temprana
del rocío que cae en la flor,
de la grulla y el tejón.



Gozoso canto a las nubes,
al viento y al Sol,
al ocaso hermoso,
y en la noche mi reposo.
No tengo dueño y señor
en la vida todo es resplandor,
gozoso de ser labrador,
hortelano y sembrador.
Cuando la cosecha es buena
doy gracias a Dios,
cuando escasea administro,
siempre gozoso estoy.



La hormiga y el mosquito

Revolotea un mosquito sobre una hormiga,
sus intenciones no son buenas,
el inoportuno mosquito
quiere picar a la hormiga.
La hormiga hacendosa,
al granero lleva el trigo,
mas en mosquito holgazán
a las aguas cenagosas
a alguien quiere fastidiar.
Así suele suceder en inoportunas ocasiones,
que sin cuentos ni razones,
individuos capones
se introducen en ocasiones,
en lagunas conversaciones...
Mas unos son hormigas
y otros moscones,
que sabihondos piensan ser
y todo quieren resolver.



Es de menester callar y poco saber,
obrar cautelosos,
sin presumir como el mosquito,
que en aguas cenagosas está,
mas hormiga quiero ser,
hacendosa y callada,
trabajadora y honrada.

*No ha de considerarse al autor por su edad,
sino por su sencillez y talento.*



Por un camino van los sembradores

Encima de un tractor
los sembradores caminan,
cosechadora y bota
comida para el día,
¡llenos de ilusiones!,
un año más sembrarán.
Bonito oficio el de sembrar,
para luego cosechar,
fértil señailla esparcida,
hermosa y parida,
un grano, mil semillas,
un pensamiento fecundo,
un trabajo, un segundo...
Cuando los campesinos
añoran, con su sudor rendir,
la madre Tierra fecunda
da a todos para vivir;
especuladores crecen,
mientras los campesinos, padecen...
Cuando los labradores sufren,
y relegados están,
la sociedad hambre pasa,
y muchos en la plaza
parados están...



El árbol

Eres árbol que das fruta
y con ella me deleito,
sombra, flores y cobijo
y con ello me regocijo.
Tus ramas son el sostén
de pájaros tan hermosos,
que al trinar me alegran
con el bonito cantar,
y por ello quiero gozar
de la sombra al estar.
Inclinas tus ramas soberanas
cobijando al viajero,
y con ellas yo descanso
en tu humilde remanso.
Eres sombra del pastor
y también del agricultor,
terso, dueño y señor
de la arboleda frondosa,
al igual que una rosa
tu vida es hermosa...
Nunca paro de mirarte
tu vida es un gran arte,
de la naturaleza eres parte,
de los humanos baluarte,
y todos formamos parte...



El niño

¡Oh, qué linda criatura!
Es un chico travieso,
cual Cupido en donosura
te va hurgando el seno.
Ignora el daño que causa,
jugando se desarrolla
sin templanza, ni una pausa,
todo estropea y embrolla.
Es muy chiquito,
listo y alegre,
corriendo llega hasta todo.
Él provoca tus caricias,
te habla de cosas varias,
él te causa mil dolencias,
en cosas estrafalarias.
¿Qué será el niño
cuando mayor?
Hoy va de armiño
y es un primor.
Pronto se empuerca,
como un carbón,
ríe con esa mueca



de gran bufón.
Cariñoso, hermoso,
educado y respetuoso,
es el niño en su sazón,
dadivoso en su canción.

Con cariño para mi nieto Lucas.
19.5.008



A la Virgen de Agres

Sonríe la paz en tu semblante
Virgen hermosa, bondadosa,
como entreabierta rosa
al alma candorosa, eres preciosa.
De los cielos eres estrella
de tus devotos consuelo
de los peregrinos fervor
de los humanos candor.
Los tullidos se arrodillan
pidiendo por sus dolencias,
¡ah!, mil veces piden tu amparo
por ser Virgen inmortal,
pues eres un gran caudal
de la fe en el portal...
Desde Agres a Ontinyent
el camino es empinado,
que la fe nos ha tocado
visitarte cada año...
Camí dels Carros hermoso
desde el Pont Vell a la Vila,
con entusiasmo santo surcamos,
y con ello te alabamos,



Virgen reina y soberana.
Con mi amor yo te contemplo
con respetuoso candor,
¡Oh, Virgen inmortal!
Tú has sido del cristiano escudo,
el pueblo con su devoción
te festeja sin condición...
Ontinyent y Agres te alaban
Virgen de Mariola,
y con tu gran aureola
desplegando tus bondades
cobijas bajo tu manto, la devoción y encanto.
Sierra frondosa, olorosa
Jardín de gran frescura,
con tus perfumes rodeas a la Virgen
como impoluta señora...



La sinfonía de los pájaros

Mayo de plenitud y hermosura,
florido, lleno de ternura,
de gozo y comisura,
cálido y estremecedor,
lucido y enloquecedor.
Luz que en el Alba ciegas,
haciendo cantar a todos los pájaros
sus gorgojos alegres,
creando la gran sinfonía,
piar, cantad, aletead.
El coro de la naturaleza
preñado de esplendor está;
son los insectos, las flores,
el aire y el rocío matinal,
el Sol con sus caricias
les dan felicidad.
Cantemos a Mayo crecido,
gocemos de sus delicias,
de su bondad y belleza
y de su alegre despertar.
¡Mira como vuelan las abejas
que van de una a otra flor!,



del jilguero y el ruiseñor,
y el murciélago hermoso
a la caza del insecto menor.
Primavera de emociones
de perfumes y color,
de las noches estrelladas
de eclosión y amor.
Tierno anochecer de encantos
de plácido candor,
de brisa acariciante
de pleno fulgor.
¡Cantad alondras y grillos!,
en sinfonía gozosos;
volad golondrinas plateadas,
aves nocturnas pian,
cantemos todos a una
con PAZ y tranquilidad.
Todos gocemos la belleza
de la alegre sinfonía,
el insecto y el reptil,
de la caricia del viento,
y del blanco jazmin.
Del perfume del tomillo,
del azar y de la rosa,
preludio de inmensa grandeza,
cantad, gozad y amad
de la savia primaveral.



Un soplo de vida

Que el Sol más puro,
gloria de los mortales,
luz del hombre en su humildad,
es del ser en su benignidad.
Tus ojos se elevan al Cielo
buscando a Dios en su bondad,
hallo la Deidad,
y siento en mí el reposo,
con la oración bien callada.
¡Tú eres mi Alma amada!
Tu luz, alta, venza mi ceguedad,
y hallo en ti la generosidad,
¡de tu hacedor dichoso, humanidad!
¿Dónde hallaré seguro amparo?
¡Del inmortal amor del Alma en sosiego!
Con la modestia que de vos se desprende.
¡Oh, Alma Creadora!,
del Cielo sois venida,
con el Padre sois esperanza,
con el hijo hermosura,
y con todos bondadosa.
¡Tú, Señor fundes en mí, servidor!



¡Tú, que amoroso, nos alientas!
Ese soplo de vida,
desde la cumbre nos miras.
¡Cierra tu cáliz, con perfumes de amor!
Cuando anhelamos tu sonrisa
en tu sutil brisa,
con incienso perfumas nuestras Almas,
cuando volamos hacia Vos...



El mar, la mar

Vuela gaviota bonita
en tu plácida bondad,
señora del mar
eres reina.
Aguas y rocas cristalinas
aguas salinas,
divinas,
de plancton femeninas.
Escolleras respetuosas
grandes y hermosas,
de aguas frondosas,
profundas y hacendosas.
Velero que surcas los mares
con tu vela enarbolada,
tranquilos y embravecidos
con blanco marinero.
Nubes, viento y mujer
que desafías al mar,
con tu coraje al andar
con ternura al hablar.



Palmera, piedras y fulgor,
luz y resplandor;
alegría y templanza,
calidad en la semblanza.
Dunas de contención
que el agua acaricia,
con ternura y sazón,
con delicada pasión...

José Tarrazó Durá

Escritor y poeta.

Para mi amigo Juan Franco, con estimación.

Febrero de 2010.







EPÍLOGO

¿Y ahora qué? Tras disfrutar de la plácida lectura de esta obra, inevitablemente llegamos al punto en que la pelota queda en nuestro tejado. En estas páginas el autor nos ha descrito –siempre desde el mayor respeto– la tarea que es necesario emprender cada día: en estos textos nos ha hablado de vidas regidas por la justicia, el conocimiento y el servicio. Nos relata un proceso vital que en realidad es un proceso eterno de perfección del alma humana; en palabras tuyas se trata de pulir de la personalidad *el orgullo y la intolerancia, la envidia y el egoísmo, librarnos de la cólera y de la falsa ciencia*. El enorme valor que el autor confiere a cada una de nuestras vidas, a cada una de nuestras potenciales virtudes, nos ayuda a creer que una acción personal es posible, en este mundo derrotado por nuestra pequeñez frente a la masa.

Desde el lenguaje parco y conciso de la agricultura nos habla de los ciclos de la vida, la reproducción y la muerte, del paso de las estaciones y del consiguiente devenir del tiempo, de la fugacidad de la existencia, pero también de lo esencial de la naturaleza, de su grandeza y de sus nimiedades. José Tarrazó ha introducido en este conjunto de piezas poéticas tanto la simbología de raíces religiosas como aque-

llas imágenes encontradas en el medio natural, y hemos de tomarlas como lo que son, reflejos para hablar de otra realidad. Habla de sombras protectoras, de plegarias y de virtudes esenciales, habla de temas trascendentes que están en realidad aquí. Canta al mendigo, a la sencillez de la vida, a la sabiduría antigua que todos llevamos dentro y conocemos y desconocemos a la vez. Canta a algo tan esencial como imprescindible: que debemos entendernos y encontrar la paz para compartir nuestro paso por este mundo. *La paz es mi horizonte, la templanza mi meta*, canta al geómetra del universo, al gran hacedor que lo ordena todo. Toca los temas clásicos de la poesía –amor, divinidad, trascendencia- pero desde una perspectiva muy particular: desde el total convencimiento de que todos podemos hacer que nuestra existencia, y la de aquellos que nos rodean, sea mejor con sólo proponérselo. No queremos dejar de destacar que el volumen que tenemos entre las manos, así como el resto de publicaciones, colaboraciones, artículos, charlas y conferencias que José Tarrazó imparte a lo largo de sus días, son un gesto de generosidad, y hablo en todos los sentidos, no únicamente el económico, dado que el autor nos ha dedicado su tiempo y esfuerzos. Se trata de publicaciones en las que la edición ha salido adelante contra viento y marea. El resultado son ejemplares cuidados por el autor en detalles como la guirnalda que acompaña muchos de estos poemas, prolongación de una rama del simbólico Árbol de la Vida. De la misma mane-

ra, la musa que nos recibe en la portada y que al final cierra el libro es la profeta, enlazando así con su anterior libro de poesía.

Laborioso como es, Tarrazó va hilvanando uno tras otro sus poemas, y siempre afirma que sin esfuerzo, que los alumbra de un tirón y casi como si vinieran susurrados. No en vano recuerda tener trece años cuando escribe sus primeros versos. Aunque se acerca Tarrazó a los cuarenta años realizando esta tarea de difusión de la paz, la edición de sus publicaciones es relativamente reciente. Entre ellas podemos destacar títulos como *El hombre y la paz. Pada del alma*, 1996, primera publicación de poemas; la narración ética *La ínsula dorada* (1997); el ensayo filosófico y ético *La luz de la profeta* (2004), en el que también se incluye una selección de obras poéticas; el ensayo didáctico para adolescentes *La ciudad alegre* (2007), y su segunda narración ética titulada *El anciano lacerado* (2008). Otra vertiente de su labor ha sido la de llevar a cabo la dinamización de pequeños grupos y asociaciones localizadas en Xàtiva, Ontinyent, Valencia, que poco a poco han ido alcanzando eco. A través de estas acciones trata de difundir su conocimiento sobre la paz y el crecimiento personal entendido como un servicio hacia los semejantes. La creación poética, por otro lado, le permite encerrar en pocas palabras cuestiones e ideas más complejas. De la misma manera que a través de sus narraciones puede dirigirse hacia los adolescentes y a los adultos, a través de la poesía intenta llegar a aquellas sensibili-

dades que necesitan este medio para percibir determinados conceptos. No quiere dejarse a nadie en la tarea impuesta en pro de la convivencia entre iguales, y para este fin cultiva disciplinas tan dispares que abarcan desde la composición lírica para obras musicales hasta la artesanía legendaria vinculada al cuidado de la tierra.

¿Y ahora entonces, qué? Ahora guardamos sus hermosas palabras y las ponemos en práctica con la sencillez con la que el autor lo hace. Nos ha dado muchas claves, como la de amar igual a la rosa que a la espina, como hacer esfuerzos personales que impliquen sonreír antes que protestar, y contribuir así cada día a conseguir la ansiada paz, de la misma manera que procede José Tarrazó.

Lydia Frasset
(Licenciada en Arte)

ÍNDICE

Dedicatoria.....	7
Proemio.....	9
¿Qué es la Poesía?	15
El mar une los confines de la Tierra.....	19
¿De dónde nace el amor?	21
Geómetra	23
El amor, luz de la vida	24
Caudal.....	26
La luz vital.....	27
La ignorancia de la muerte	29
Horizontes abiertos.....	30
Vivir la Primavera.....	32
Noche estrellada.....	34
La isla de la vida y de la muerte	35
La mula y la tortuga.....	37
Vegetación	40
Madurez	41
Al amor	42
El guardián.....	43
Todos somos hermanos.....	46
Venga la paz a nuestro suelo	48
El pan de la justeza	50
El emigrante	52
Aprendo de las flores	54
Niño Jesús, escúchanos.....	55
Cuenca bonita.....	57
Rioja.....	59
El resplandor de la Tierra.....	60
Les llums de L'Albufera.....	61
Sembrador de estrellas.....	66
I El Camino	68
II	69
III.....	71
IV	73
V Sencillez	75
VI	77
VII.....	79
VIII.....	81
IX.....	83
X.....	85

II La Vida. Glosa poética.....	87
Canto a la Creación.....	89
El tiempo interior	91
El silencio entra en tu morada.....	93
Bendito Sol.....	96
Fuego de amor.....	97
Frialdad	98
Blanca doncella	99
Hermosa doncella.....	101
Hermosa mujer.....	103
Suprema lealtad.....	104
Tu espíritu descubre	106
Camino trayendo paz	107
Cuando amanece	109
Plenitud	110
Lágrimas del alma	112
Una penosa equivocación	114
Hollandando el sendero	116
Sólo pido piedad.....	118
Tan viva está en mi alma.....	120
David, niño justo y hermoso.....	122
Agresión a la Naturaleza.....	124
El ahorro.....	126
De la necesidad.....	128
¿Por qué cortamos las nubes?	130
La locura.....	132
El daño que nos hace la ignorancia	135
Las discrepancias	137
Agua calor y vida	139
Revelación	141
Canto de júbilo	144
Los versos de los sabios	145
Nunca hizo daño a nadie una oración.....	147
Las piedras cansadas.....	149
La casa de la armonía.....	150
¡Pobre oveja!.....	152
Los esclavos lloran por sus vidas.....	154
Estación	158
La embajadora es mujer.....	160
El arte es vida.....	162
Armonía sideral	164
Plegaria a los seres humanos	166
El Otoño	168
Llueven perlas	170
Lo sencillo es bello	172

Pensamientos.....	175
Qué gloria más triste contiene tu vida	176
Sueño de verano.....	179
Bien vale la pena una oración.....	181
La sabiduría antigua	183
El reloj	185
Extorsionar.....	186
Menos hablar.....	187
Claridad	188
Al olivo.....	189
La llegada al planeta	191
Las pequeñas voluntades	193
Madreselva	195
Medrar es salir de la pobreza	196
Revisión	198
Todos necesitamos soñar	200
Horizontes sin fin	202
Haciendo y comprendiendo.....	204
Esta loca humanidad.....	205
Esconder la pobreza.....	207
El místico de ahora.....	208
Del hombre en esta vida	210
Canto de dolor.....	212
Busqué otros llanos	213
Florida	215
El viento te empuja	217
El resplandor	218
¿El atractivo está en la inteligencia o en el alma?	219
Plegaria a la Purísima	221
La soledad del dolor.....	224
Camino trayendo paz	226
La triste avaricia.....	228
El gorrión herido.....	229
El labrador gozoso	231
La hormiga y el mosquito	233
Por un camino van los sembradores.....	235
El árbol	236
El niño	237
A la Virgen de Agres.....	239
La sinfonía de los pájaros.....	241
Un soplo de vida.....	243
El mar, la mar.....	245
Epílogo.....	249



Soy el guardián de muchos secretos, estos moran en mí;
no se guardan en baúles, nadie los puede dañar,
sin cerraduras, ni sistemas de seguridad,
su llave no se puede encontrar.

Quienes me los han confiado seguros de ellos están,
por eso soy su guardián.

Ni con halagos ni dinero me los pueden arrancar,
es una prueba de fuego, un secreto guardar,
en ellos está mi integridad,
es la ética de saber callar.

Feliz del que conoce secretos,
que con profundo silencio, sabe callar,
sólo con el sencillo se puede confiar.

El secreto es el Alma de toda revelación,
si revelas un secreto, pierdes tu libertad,
y si a alguien lo confías, perdido estás.

No olvides que el que te confía un secreto,
seguro de ti está.

¡Bienaventurados los que saben callar!
No habléis sino de lo que pueda ser útil,
sólo los necios hablan en demasía,
por eso no se les puede confiar secretos.

Nunca los grandes seres confiaron en los seres cotorras.

Soy el guardián de muchos secretos,
en estos está el presente y el futuro,
todo lo que sucede y sucederá,
es y está celosamente guardado,
en el corazón del guardián.

¡Bienaventurados los que saben callar!
¡Bienaventurados los que saben escuchar!

La sinceridad es un arma de doble filo;
unos la saben apreciar,
otros no la quieren escuchar.

Y los más de ellos no la saben usar.

¡Si muchos secretos no sabes guardar,
vale más ninguno escuchar!

No confíes tus secretos a ningún parlanchín,
él los divulgará,
para que todos los sepan.

Sólo en el corazón de los sencillos
está la llave de los secretos.